

Sistema de seguimiento y evaluación



Línea base Vs seguimiento

Mujeres Ahorradoras en Acción



Programa Generación de Ingresos
Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción



Agencia Presidencial para la ACCIÓN SOCIAL y la Cooperación Internacional - ACCIÓN SOCIAL

Luis Alfonso Hoyos Aristizábal
Director de ACCIÓN SOCIAL

Pablo Ariel Gómez Martínez
Director Programas Sociales

Samuel Gómez Ramírez
Coordinador Nacional Programa Generación de Ingresos

Any Andrea Benítez Duarte
Asesora Nacional - Supervisora del convenio M.A.A.

Ana Milena Negrette Contreras
Asesora Nacional Programa Generación de Ingresos

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura - IICA

Jorge Andrés Caro Crapivinsky
Representante de la Oficina del IICA en Colombia

Luis Fernando Restrepo Toro
Coordinador Área de Desarrollo Rural

Marcela Peña Vega
Coordinadora Técnica del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción

Directora editorial y gráfica

Paola Falla Villa

Apoyo editorial y gráfico

Melissa López Nieto

Fotografías

Paola Falla Villa
Melissa López Nieto
Alejandro Pérez Crespo

Equipo Sistema de Seguimiento y Evaluación

Edwin Bernal
Edwin Dorado
Erika Pereira
Elkin Restrepo

Diseño y diagramación

Lorena Rivera

Impresión

Alprigrama Ltda.
PBX: 3370064
ISBN: 978-958-9328-92-7

ACCIÓN SOCIAL
IICA
Bogotá D.C., marzo 2009

Contenido

8	Marco teórico
10	Formación de capacidades
11	Las microfinanzas como estrategia para la superación de la pobreza
14	Bancarización y ahorro
15	Microcréditos
16	Microseguro
17	La importancia de la asociatividad
18	Marco conceptual
18	Mujer y comunidad
19	Mujer y generación de ingresos
20	La mujer y el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción
21	Metodología proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción
21	Generalidades del proyecto
22	La importancia del ahorro dentro del proyecto
23	Desarrollo de capacidades con el proyecto
24	Metodología
29	Avance de resultados del Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción
30	Caracterización de las participantes
30	Distribución porcentual de las participantes por rango de edad
31	Estado civil de las participantes

31	Nivel de escolaridad de las participantes
32	Situación de escolaridad a nivel municipal
33	Nivel de analfabetismo de las participantes
34	Lugar donde viven las participantes
34	Tipo de tenencia de vivienda
34	Tipo de dueño de la vivienda donde habita la participante
35	Dimensión Económica
35	Información financiera, de gestión y productiva del negocio
35	Tipo de negocio
37	Formalización de los negocios
38	Capital fijo con el que cuenta el negocio
39	Fortalecimiento de las unidades productivas
39	Componentes de un Plan Estratégico
41	Medición monetaria de la pobreza
41	Ingresos familiares y del negocio
44	Microfinanzas
44	Servicios financieros
45	Avance del proceso del ahorro
46	Promedio de ahorro según el número de personas a cargo
47	Dimensión social
48	Violencia intrafamiliar

49	Distribución porcentual del lugar donde acuden en caso de ser víctimas de violencia intrafamiliar
49	Nivel de convivencia en la familia
51	Dimensión institucional
51	Capital Social
52	Tipo de actividades en las que participan en la comunidad
53	Distribución porcentual de mujeres pertenecientes a organizaciones
54	Toma de decisiones en la comunidad
55	Nivel de confianza hacia su comunidad
55	Reconocimiento Institucional
58	Dimensión ambiental
58	Distribución porcentual de los servicios públicos con los que cuentan las participantes
60	Elemento más utilizado por las beneficiarias para cocinar
62	Fuentes de agua con las que cuenta la vivienda
63	Distribución porcentual de los medios para transportar el agua hasta la vivienda
63	Distribución porcentual de los lugares donde realizan las necesidades fisiológicas
64	Distribución porcentual de la disposición de las basuras por tipo en las viviendas
64	Material reciclable
66	Residuos orgánicos
66	Residuos peligrosos
67	Destino de las aguas residuales de la vivienda
68	Conclusiones

El Gobierno Nacional a través de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional-ACCIÓN SOCIAL y su Programa Generación de Ingresos, tienen como objetivo contribuir a la superación de la pobreza extrema de la población colombiana. Por tal razón, ha diseñado estrategias de intervención social, económica y ambiental, adaptadas a las realidades de los diferentes territorios en los que se tiene presencia.

Para lograr este propósito, la Agencia en un trabajo coordinado con el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura-IIICA ponen en marcha, desde 2007, el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción, un proyecto que innova en los mecanismos de generación de ingresos para población en situación de vulnerabilidad, buscando con ello recuperar la confianza institucional, construir nuevos modelos a través de acciones participativas y cambiar la intervención asistencialista por una que incluya la corresponsabilidad entre las participantes y las entidades involucradas.

El proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción logra lo anterior, reconociendo el esfuerzo de las mujeres con incentivos condicionados a su vinculación a los servicios microfinancieros y a la formación socioempresarial con enfoque de género que potencializa los negocios. La suma de estas acciones es lo que cambia el contexto de las microempresarias al permitirles una nueva visión de la generación de ingresos, del manejo del dinero, del uso racional de los recursos naturales y de la integración de sus familias a las iniciativas empresariales.

Para evidenciar cada uno de los logros del Proyecto se diseñó e implementó un Sistema de Seguimiento y Evaluación que permitió medir su desempeño integral y los resultados con las participantes de forma cuantitativa y cualitativa. Asimismo, evidenció el cambio de cultura en las mujeres: cultura de ahorro, cultura empresarial y cultura de pago, gracias al acceso a la bancarización y ahorro, al microcrédito, a los microseguros y a la formación socioempresarial y microfinanciera.

El trabajo presentado en esta publicación se basa en datos de fuentes primarias, de alta calidad y rigurosidad técnica y estadística. El abordaje de los indicadores se complementa con análisis de índole cualitativo gracias al desarrollo de mesas de socialización y evaluación cuyas metodologías participativas de grupos focales permiten un análisis integral. La medición de indicadores sociales, económicos y ambientales quedan reflejados en esta publicación, base fundamental para la estrategia seguida por el Programa Generación de Ingresos para contribuir a que la realidad reflejada estadísticamente sea el punto de partida para la superación de las condiciones de vulnerabilidad en 11 municipios del país.

Any Benítez y Marcela Peña
Coordinadoras Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción



PROYECTO MUJERES AHORRADORAS EN ACCIÓN

Marco teórico

La superación de la pobreza es uno de los grandes retos que tiene trazado el Gobierno Nacional, razón por la que su Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010, Estado Comunitario: desarrollo para todos, plantea la necesidad de una sociedad más equitativa con igualdad de oportunidades para acceder a un conjunto básico de servicios sociales con calidad que permita a la población colombiana alcanzar ingresos suficientes para llevar una vida digna.

Para hacerle frente a este reto, el Gobierno Nacional se propone otorgar apoyos condicionados, acompañamiento periódico y esquemas de graduación que desarrollen habilidades para la generación de ingresos.

Bajo esta premisa se busca que cualquier colombiano tenga acceso a educación de calidad, a una seguridad social equitativa y solidaria, al mercado laboral (promoviendo la formalización o apoyando el emprendimiento) y a mecanismos de promoción socialmente efectivos.¹

Para el año 2005 el Gobierno Nacional a través del Conpes Social 91 “Metas y estrategias de Colombia para el logro de los objetivos del desarrollo del milenio – 2015” elevó a política estatal el compromiso del país para cumplir las metas y acuerdos establecidos en la Cumbre del Milenio de septiembre de 2000, la cual es respaldada por el Conpes 102 “Red de superación de la pobreza extrema”, dentro del cual se crea la Red JUNTOS cuya estrategia central es lograr que 1.5 millones de familias en extrema pobreza mejoren sus condiciones de vida y superen la pobreza.

¹ Plan Nacional de Desarrollo. Estado comunitario: desarrollo para todos. 2006 – 2010. DNP

La Red JUNTOS cuenta con nueve dimensiones:

I) Identificación; II) Ingresos y trabajo; III) Educación; IV) Salud; V) Habitabilidad; VI) Nutrición; VII) Dinámica familiar; VIII) Aseguramiento y bancarización y IX) Apoyo legal.² Las cuales contribuyen a la superación de las trampas de la pobreza y a definir objetivos de política específicos.

Las dimensiones son abordadas por la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional – ACCIÓN SOCIAL- mediante sus diferentes programas, dentro de los cuales, en la Dirección de Programas Sociales, se cuenta con el Programa Generación de Ingresos.

Este Programa tiene como objetivo ‘lograr que la población en condiciones de vulnerabilidad o en situación de pobreza tenga acceso real al sistema financiero, fortaleciendo sus recursos y bienes productivos para asegurar el patrimonio y la vida a través de negocios legales que cuenten con apalancamiento para que sean competitivos en el mercado local, regional y nacional’; objetivo que ayuda a jalonar parte de las soluciones que le hacen frente a algunas de las dimensiones citadas anteriormente.

Dentro de este Programa se encuentra el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción -MAA- que da respuesta a una de las dimensiones de la Red JUNTOS: “aseguramiento y bancarización”, y contribuye a alcanzar el cumplimiento de esta dimensión y los objetivos del Programa Generación de Ingresos.

Para apoyar las iniciativas del Gobierno, el proyecto lucha contra la pobreza extrema de mujeres en condición de vulnerabilidad que cuentan con emprendimientos productivos, buscando generar una cultura de ahorro, un cambio de actitud en las mujeres, el crecimiento de la economía del hogar y la generación de mayores ingresos.

El equipo técnico ACCIÓN SOCIAL-IICA construyó un modelo basado en la metodología del “Programa Gestión Empresarial con Enfoque de Género” –PROFEM- de la Oficina Internacional del Trabajo –OIT-, donde se tratan temas relacionados con equidad de género, cultura del ahorro y fortalecimiento socioempresarial.

Estos temas se desarrollaron de forma simultánea con el acercamiento de las mujeres al sector financiero a través de la apertura de una cuenta de ahorros.

Adicional a esto, se les brindó acompañamiento ante las entidades pertinentes para acceder a microcréditos, consolidar procesos asociativos y blindar a la población ante posibles situaciones que desestabilicen sus condiciones económicas a través de un microseguro de vida.

². Documento Conpes Social 102. Red de protección social contra la pobreza extrema. DNP

Las variables, bancarización, microcrédito y microseguro, fueron la base del proceso de fortalecimiento de sus negocios y la consolidación de los ingresos a los que la población participante tendría acceso, todo ello partiendo de un cultura de ahorro.

Formación de capacidades

Si se desea conformar una sociedad económica y socialmente estable, es necesario garantizar a la población una educación de calidad que permita la formación de tejido social. Uno de los grandes defensores de este planteamiento es el Premio Nobel de Economía de 1998, Amartya Sen, quien asegura que cuando se incrementa el capital humano en una sociedad se da un mejoramiento en el crecimiento económico de un país.

Para Sen el concepto de capacidades humanas, no sólo se relaciona con la producción sino con las habilidades con las que cuenta una persona para alcanzar el nivel de vida deseado y llevar una vida libre. Algunos de sus planteamientos son:

“Dadas sus características personales, sus antecedentes sociales, sus circunstancias económicas, etcétera, una persona tiene la habilidad para hacer (o ser) ciertas cosas que por alguna razón juzga valiosas. La razón para esa valoración puede ser directa (el funcionamiento involucrado puede enriquecer su vida en forma directa, como estar bien nutrido o estar saludable) o indirecta (el funcionamiento involucrado puede contribuir a la producción futura o alcanzar un precio en el mercado). La perspectiva del capital humano puede -en principio- cubrir ambos tipos de valoración pero -por convención- se suele definir en términos de valor indirecto: las cualidades humanas que se pueden emplear como ‘capital’ en la producción tal como se emplea el capital físico.

En este sentido, la concepción de capital humano más restringido cabe dentro de la perspectiva más amplia de capacidad humana que puede incluir las consecuencias indirectas de las habilidades humanas.”³



3. Sen, Amartya.

Cuando una persona cuenta con la posibilidad de educarse es muy probable que incremente su nivel de producción, por ende, mejore o mantenga su nivel de ingreso. Cuando una persona cuenta con un nivel de educación puede llegar a tomar decisiones que mejoren su condición de vida; por ejemplo, si las mujeres acceden al sistema educativo o se capacitan pueden contribuir a disminuir la tasa de natalidad, tomar decisiones sobre su vida disminuyendo la posición vulnerable en la que se encuentran aportando a la generación de un cambio social y económico. Este tipo de logros, de posibilidades es lo que Sen denomina capacidades humanas.

El Programa Generación de Ingresos apunta al incremento de las condiciones económicas de una familia y esto no sería sostenible si no se contara con un proceso de formación y capacitación, el cual busca generar un cambio de actitud de las participantes frente a su rol como mujeres dentro de la sociedad y el reconocimiento de las habilidades con las que cuentan para mejorar o crear una unidad productiva.

Por tal razón, el proyecto MAA dentro de su estrategia para aportar a la superación de la pobreza desarrolla en la población beneficiaria competencias que mejoren su labor productiva y que las empodere a nivel personal, familiar, empresarial y comunitario.

Las microfinanzas como estrategia para la superación de la pobreza

Para aportar a la superación de la pobreza de un país es necesario acercar a la población pobre o vulnerable a las microfinanzas. Contar con la posibilidad de tener acceso a servicios financieros (ahorro, préstamos, seguros o transferencias), es un paso más que lleva al cumplimiento de los Objetivos del Milenio.

Durante la Cumbre Mundial 2005, oficialmente, la 60° Reunión Plenaria Jerárquica de la Asamblea General de las Naciones Unidas llevada a cabo en la Sede de este organismo en Nueva York, el Presidente de la República de Benín (África), su Excelencia Mathieu Kérékou, quien habló como director de la oficina de coordinación de los países menos desarrollados, planteó:

“El 2005 fue declarado el Año Internacional del Microcrédito para destacar la crucial importancia del acceso a las finanzas y especialmente a las microfinanzas. El acceso de la gente pobre a los servicios financieros es una herramienta muy poderosa en la lucha contra la pobreza. Las microfinanzas son un elemento importantísimo del sector financiero y deben ser tratadas como tales. Hay una gran diferencia cuando la gente pobre tiene acceso a una amplia gama de servicios financieros, por medio de los cuales pueden invertir en ingresos - produciendo actividades y satisfaciendo sus necesidades básicas, como salud, educación y comida (...).”⁴

4. Año Internacional del Microcrédito 2005. Recuperado el 30 de marzo de 2009 del sitio web http://www.uncdf.org/english/microfinance/pubs/newsletter/pages/2005_09_sp/update_world_leaders.php.



Las microfinanzas en Colombia iniciaron en la década de los cincuenta a través de créditos subsidiados otorgados a pequeños agricultores por varias instituciones formales, principalmente del sector público, con muy pocas garantías y a tasas de interés bajas.

Sin embargo, las entidades que se dedicaban a este tipo de actividad se vieron envueltas en una serie de problemas como paternalismo, arbitrariedad, corrupción y tasas de interés que las llevaron a no ser sostenibles, lo que con el tiempo, al no contar con el apoyo político impidió que sobrevivieran; el caso más conocido es el de la Caja Agraria.

Posteriormente, en las décadas de los ochenta y noventa se presentó el auge de instituciones semiformales denominadas Instituciones Microfinancieras. Como resultado de esta situación nacen organizaciones sin ánimo de lucro o bancos especiales como el Banco de la Mujer -WW Bank- en el país.

Otras iniciativas que parten de la idea de la conformación de instituciones microfinancieras fue la que llevó al Banco Interamericano de Desarrollo -BID- a apoyar el Programa de Crédito de la Microempresa en asocio con la Fundación Carvajal. Este Programa, de acuerdo con Castañeda y Fadul (2002: 109/10), buscaba acelerar la industrialización del país, y partía de la idea de que por carencia de conocimientos y capacitación gerencial los microempresarios tenían mucha dificultad en hacer crecer sus negocios. Por tal razón, como condición para recibir el servicio de microcrédito deberían participar en actividades de capacitación orientadas a desarrollar habilidades gerenciales.⁵

Ya hacia finales de la década de los noventa algunos estudios, bastante críticos, empezaron a ver fallas en las instituciones microfinancieras ya que los más pobres necesitaban otro tipo de servicios adicionales a los microcréditos como ahorros y seguros.

En búsqueda de la solución que diera respuesta a la demanda de la población por este tipo de servicios microfinancieros, las cooperativas de ahorro y crédito son vistas como la solución que se había buscado para otorgar los servicios financieros que necesitaban los más pobres. Tal fue el caso de Cupocrédito, la cooperativa con mayor número de socios, montos de ahorro y préstamos.

5. BARONA, Bernardo. Microcrédito en Colombia. 2004. Recuperado el día 30 de marzo de 2009 del sitio web: http://www.microfinanzasparaeldesarrollo.net/www/file_download/94.



Sin embargo, la situación del país generó la fusión de varias cooperativas entre esas Cupocrédito, Coopdesarrollo, Bancoop y Coopsibaté quienes dieron origen al Megabanco, el cual, en el año 2006 fue absorbido por el Banco de Bogotá perteneciente al Grupo Aval. A pesar de la situación en la que quedaron las cooperativas en Colombia después de la crisis de 1999 y según los analistas, las cooperativas pueden ser parte de la solución para promover los servicios financieros a los más pobres, especialmente, en las zonas rurales dado que los costos financieros son más bajos que los de la banca tradicional.

Para el Gobierno Nacional, otorgar la oportunidad de acceder a los servicios microfinancieros a la población social y económicamente menos favorecida hace parte de su política social. En Colombia, a través de la Política de la Banca de las Oportunidades, creada según el Conpes 3424 de 2006, se han generado las condiciones para que este tipo de población cuente con la posibilidad de acceder a microcréditos, ahorro, pagos, manejo de remesas y seguros de vida. Esto a través de los bancos, las compañías de financiamiento comercial, las ONG y las cajas de compensación familiar, entre otras.

Para lograr que la vinculación al tema de las microfinanzas por parte de la población pobre y vulnerable sea un proceso exitoso, se debe iniciar con la concienciación del ahorro como elemento básico y en el escalonamiento en los servicios financieros por parte de la población pobre, permitiendo no sólo el acceso, sino también su sostenibilidad en el mediano y largo plazo.

Al garantizar este primer componente de las microfinanzas se puede llevar a esta población a acceder de manera responsable y oportuna al microcrédito. Esto acompañado de un proceso de alfabetización financiera que garantice la utilización eficaz y eficiente de estos componentes evitando retrocesos de tipo económico por un acceso inadecuado a estos servicios; además, fortalece la confianza hacia entidades o instituciones que prestan servicios microfinancieros.

El proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción aborda las microfinanzas desde tres componentes principales: I) la bancarización y el ahorro; II) los microcréditos y III) los microseguros; componentes que se abordan mediante un proceso de capacitación y que respaldan los resultados al final del proceso de nueve meses.

Bancarización y ahorro

Dentro de las metas con las que cuenta el Gobierno Nacional se encuentra, crear 3 millones de cuentas de ahorro incluyendo de manera preferencial a las familias de Red JUNTOS para el año 2010.⁶

Para aportar a la superación de la pobreza, aunque para muchos este tipo de población no cuenta con los ingresos suficientes para ahorrar, es importante generar en ellos una cultura de ahorro.

6. Avances y retos de la política social en Colombia. DNP. Febrero 2008.

Cuando existe un proceso de sensibilización sobre la importancia de este, acompañado de una formación financiera con el fin de aprender el correcto manejo del dinero, se posibilita el inicio a la formación de cultura de ahorro.

El ahorro no representa ningún tipo de riesgo y aunque es un proceso que requiere esfuerzo al final garantiza: una optimización en la utilización de los recursos monetarios y ambientales (ahorro del agua, de la luz, etc.); capital para ser invertido en la actividad productiva y de esta manera poder mejorar los niveles de ingreso. Es decir, el microcrédito no es la primera opción para su capitalización, lo es el ahorro el cual permite contar con recursos monetarios que puedan suplir algún tipo de calamidad doméstica evitando, de alguna manera, descapitalizar la unidad productiva con la que cuenta la familia.

Existen varias formas de ahorro tanto informal como formal. Entre los mecanismos que utiliza el sector informal se encuentran los recaudadores de depósitos de ahorro, Asociaciones Rotativas de Ahorro y Crédito (ARACs), clubes de ahorro anual y almacenamiento en activos no financieros.⁷ Estos mecanismos ofrecen ciertas ventajas como los bajos costos de transacción los cuales no sólo se ven reflejados en dinero sino también, en tiempo, transporte, cuidado del hogar, fotocopias, entre otros.

Sin embargo, las desventajas también se presentan en términos de falta de seguridad de los ahorradores, no generación de rendimientos financieros y no creación de un historial bancario del ahorrador.

Por su parte, las formas de ahorro que ofrece el sector formal son: cuentas de ahorro, títulos a término fijo, ahorros programados, entre otros, que garantizan la seguridad del dinero, contar con rendimientos financieros, proporcionar un historial crediticio al ahorrador y dar la posibilidad de acceder a los fondos en el momento en que el ahorrador lo desee.

El uso de este tipo de servicios garantiza que su destinación sea planeada o cubra algún tipo de gasto imprevisto dentro de la familia (enfermedad, educación, alimentación).



7. Vonderlank, Rebecca; Schreiner, Mark (2001). "Mujeres, Microfinanzas y Ahorro: Lecciones y Propuestas. Center for social development. Washington University in St. Louis.

Microcréditos

Muchos de los negocios que poseen las familias pobres o vulnerables no requieren de un amplio capital para que lleguen a ser sostenibles y rentables. En muchos casos lo que necesitan es manejar adecuadamente el dinero que produce el negocio, ya que no existe la cultura de llevar registros de ingresos y gastos de los negocios que permitan determinar la utilidad de estos.



Al producir un cambio en la forma de manejar el dinero, estas familias perciben que parte del capital que requieren para el negocio se encuentra en los ingresos obtenidos por el mismo.

El proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción acerca a las participantes al sector financiero a través de la apertura de una cuenta de ahorros, partiendo de un proceso de cultura de ahorro que sumado a la formación en manejo del dinero, acceso a servicios microfinancieros (microcrédito, microseguros), formulación de Planes de Negocio; les brinda herramientas para que puedan tomar decisiones para el incremento de sus ingresos y desarrollo de sus negocios.

En los casos en los que se encuentra la necesidad de acceder a recursos de crédito se les hace un acompañamiento para ayudar a identificar la mejor opción.

El acceso al microcrédito en la población pobre se ha venido dando desde hace varias décadas. Uno de los casos más destacados a nivel mundial es el Banco Grameen el cual fue creado por Muhammad Yunus en 1983. Este hombre conocido como “el banquero de los pobres”, obtuvo el Premio Nobel de Paz en el año 2006.

El Banco Grameen presta dinero a población en condiciones de pobreza o extrema pobreza, ayudándolos a superar las condiciones de vida a las cuales se ven enfrentadas. Este banco que no pertenece a las finanzas tradicionales, ha demostrado que las personas pobres requieren ciertas condiciones que les den la posibilidad de acceder a un microcrédito:

- I) El nivel de confianza entre las dos partes debe ser el punto de partida para no requerir fiadores ni garantías que soporten la deuda contraída con la entidad, a cambio de esto, existe la garantía solidaria la cual crea presión social.
- II) Los montos que requieren las familias para poner en marcha o reactivar su unidad productiva no son muy altos.
- III) Las cuotas para el pago de los créditos son fijas y se cancelan semanalmente representando pequeños montos.
- IV) El banco debe ir a los posibles clientes ya que para esta población los costos de traslado son ampliamente representativos dentro de la economía familiar.
- V) No se evalúan los proyectos que se financian, esto corre por cuenta del grupo y al centro al que pertenece el prestatario.

Según la experiencia en varios países del mundo entre los cuales está México, República Dominicana, India, Ecuador, Honduras, entre otros, otorgar un microcrédito a una mujer garantiza mejorar el nivel de vida de una familia ya que dentro de las prioridades de una mujer se encuentra el bienestar de los hijos e hijas y el de su pareja. El Banco Grammen, es un ejemplo de esto, donde casi el 95% de los clientes con los que cuenta son mujeres y el índice de reembolso de los préstamos es prácticamente del 100%.

Según plantea Yunus en su libro “El banquero de los pobres”:

“(…) si las metas del desarrollo económico son mejorar el nivel de vida general, reducir la pobreza, crear oportunidades de empleo digno y reducir la desigualdad, entonces lo natural es trabajar a partir de las mujeres. Ellas no sólo constituyen la mayoría de las personas pobres, de las subempleadas y de las económicas y socialmente desfavorecidas, sino que mejoran con mayor facilidad la situación de los hijos como de los hombres.”⁸

Las participantes del Proyecto MAA, son mujeres pertenecientes a población vulnerable que han accedido a microcréditos, lo que ha permitido que el porcentaje de mujeres que hacen uso de prestamista o “gota a gota”, disminuyera del 11.6% según datos de línea de base al 3.2% según información recolectada en la encuesta de evaluación.

Microseguros

El capital físico y humano con el que cuentan las familias en condición de vulnerabilidad o pobreza se encuentra seriamente amenazado frente a cualquier tipo de eventualidad o imprevisto que se presente como muerte, accidente o desastre natural; llevando consigo consecuencias como la venta

8. Yunus, Muhammad, “el banquero de los pobres”. Los microcréditos y la batalla contra la pobreza en el mundo. (2006).



de los activos con los que se cuentan, disminuir gastos de alimentación y vestuario o acudir a los prestamistas.

Teniendo en cuenta lo anterior y dado el riesgo constante en el que se encuentra este tipo de población se hizo necesario la suscripción de microseguros de vida y/o patrimonio, seguros que se caracterizan por tener primas asequibles y con coberturas moderadas.

Los microseguros ofrecidos dentro del marco del proyecto MAA están diseñados para proteger a la población de los riesgos que tiene en su vida diaria y en sus transacciones comerciales o financieras.⁹ Según la revista FASECOLDA el mercado del microseguro en el mundo no se encuentra desarrollado. En Colombia, tan sólo el 8% se encuentra cubierto, por tal razón, es necesario seguir trabajando para que toda la población en condición de pobreza o vulnerabilidad se encuentre asegurada.

La importancia de la asociatividad

La asociatividad se basa en la unión de voluntades, iniciativas y recursos por parte de un grupo de personas o empresas que tienen un objetivo común. Iniciar un proceso asociativo requiere de trabajo conjunto, esfuerzo, compromiso y constancia para alcanzar los resultados esperados. El ser humano por naturaleza busca trabajar conjuntamente, sin embargo, partiendo de la idea de que es un ser social es también selectivo, teniendo la capacidad de decidir con quién, por qué y cómo lo va a hacer.

Para iniciar con este tipo de uniones es necesario partir de procesos de trabajo colectivo con el fin de ir creando los factores necesarios para llevar a esta población a procesos asociativos fortalecidos. Los elementos necesarios para construir procesos asociativos son: I) contar con una visión compartida; II) construir lazos de confianza; III) participar activamente; IV) tener claridad en el

9. <http://www.microseguros.info/>

tipo de negocio al cual se le está apuntando; V) ser constantes en el proceso ya que esto se da paso a paso; VI) conservar la identidad de cada empresa o persona y VII) contar con una red de apoyo institucional.¹⁰

El proyecto MAA potencializa la idea de trabajo conjunto afianzando este tipo de factores. A partir de ese momento se puede llegar a plantear la idea de crear procesos asociativos que faciliten I) el mejoramiento de los ingresos, II) la mejor utilización del tiempo de trabajo, logrando la optimización de costos y gastos de producción; III) el fortalecimiento de la competitividad frente a un mercado cada vez más globalizado; IV) contar con un mayor capital de dinero para fortalecer el proceso productivo; V) el acceso a diferentes fuentes de financiación con mayor facilidad; VI) generar empleo que lleve al mejoramiento en la calidad de vida de las personas; VII) mayor posibilidad de acceder a nuevas tecnologías y VIII) el intercambio de conocimientos y experiencias que puedan generar productos o servicios novedosos para el consumidor.

Marco conceptual

Mujer y comunidad

El nivel de pobreza del país agrupa cerca del 55.3% de la población (DANE 2003), del cual el 56% son mujeres. Patrones culturales en la generación de ingresos familiares, manejo del dinero y demás discriminaciones de género que se puedan presentar dentro de la familia y la sociedad, relegan a la mujer a una situación agravada de pobreza. La dependencia económica con terceros (esposo, hijos e hijas, familiares) ubicados en el mismo ambiente de pobreza, lleva a la mujer a una doble vulnerabilidad, no sólo en el ámbito económico sino también en el personal y familiar.

Los patrones culturales de inequidad en el tema de género han encasillado históricamente a la mujer en el papel de ama de casa sin reconocer otros ámbitos de su desarrollo personal y social que incluyen muchos más roles que los de esposa, madre, hija.

En la mayoría de los casos, la discriminación de género hacia la mujer inicia desde el propio hogar, donde se invisibiliza su papel en la generación de ingresos de la familia, con la paradoja de que las responsabilidades reproductivas nunca desaparecen así la mujer cuente con un trabajo.

Como parte de la formación en género del Proyecto se motivó a las mujeres para que realizaran negociación de roles y cargas productivas y reproductivas al interior de sus hogares, tanto con sus esposos como con sus hijos e hijas y demás integrantes de la familia. Esto con el tiempo permitió

¹⁰. <http://www.acercar.org.co/industria/biblioteca/documentos/msay/asociatividad.pdf>



que las participantes lograran una mejor distribución de las tareas del hogar y con ello a una mayor destinación de tiempo para sus propios negocios.

Mujer y generación de ingresos

La igualdad de oportunidades de trabajo, de acceso a la propiedad, al conocimiento, a la información y a los recursos financieros, y la posibilidad de ocupar posiciones de poder es imprescindible para que las mujeres gocen de autonomía económica.

La relación de la mujer con la distribución de poder en la sociedad, no sólo a nivel individual sino social, influye directa e indirectamente en su independencia económica. En este contexto revisten particular importancia las relaciones asimétricas de género, las circunstancias socioeconómicas y políticas, las normas y valores culturales, la ideología de género, estereotipos, entre otros.

En busca de esta autonomía por parte de la mujer, ya sea como generadora única de ingresos dentro de la economía familiar (madre cabeza de familia) o como otro pilar de ingresos de la familia, estimula la consecución de alternativas de generación de ingresos, ya sea a partir de un trabajo remunerado o a partir de estrategias de autoempleo (unidades de negocio).

La importancia del rol productivo de las mujeres ha quedado demostrado históricamente. Dicho rol se concreta tanto fuera como dentro del hogar y varía de acuerdo con la cultura, el grupo étnico, la clase y la edad, clasificándose en cuatro categorías: trabajo agrícola, incluidas la producción; la venta y elaboración de alimentos; comercio, incluido el sector informal; labores domésticas y por último el trabajo remunerado en los sectores manufacturero y de servicios (CEPAL, 1991; Massiah, 1991 poder y autonomía de roles cambiantes de la mujer del Caribe).

Las alternativas de trabajo remunerado para la mujer que se encuentra inmersa en el ambiente de pobreza son pocas ya que muchas requieren algún grado de estudio o competencia para ser

realizadas, además, la oferta no es amplia y es incierta, es por ello que muchos de los empleos a los que acceden son para actividades de mano de obra básica, con intermitencia en periodos de ocupación y de baja cualificación.

Este tipo de trabajos se caracteriza por una baja remuneración en el servicio doméstico en este país, que en la mayoría de casos presenta una serie de abusos e injusticias en el tema laboral.

Adicionalmente, las condiciones propias de este tipo de trabajos pueden, incluso, posibilitar caer en trampas de pobreza debido a que en ausencia de la madre como cabeza de familia (que se encuentra trabajando) el rol de madre y padre puede ser asumido por una hija o hijo quien, posiblemente, deserte del sistema educativo y perpetúe las condiciones de pobreza de su madre y familia.

La carencia de oportunidades laborales ha llevado a las mujeres en condición de pobreza a implementar actividades productivas en busca de la generación de ingresos y en algunos casos de supervivencia, a partir de una pericia admirable, de inserción en el mercado, optimización de recursos físicos, económicos y sobre todo la disposición de las capacidades de la misma mujer y/o familia para lograr alternativas de ingreso.

La mujer y el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción

Dentro de las estrategias utilizadas para la generación de ingresos en condiciones de vulnerabilidad o pobreza, el trabajo con mujeres ha demostrado mayor eficacia, los resultados se obtienen en menor tiempo e irradian al núcleo familiar en su totalidad.

Partiendo de dicha realidad, sobre la base de la mujer como actor primario para la superación de la pobreza, el Gobierno Nacional por intermedio de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional ACCIÓN SOCIAL y el Programa Generación de Ingresos con el apoyo del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura –IICA- inician la ejecución del Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción en septiembre del año 2007.



El Proyecto MAA en concordancia con el logro de los Objetivos del Milenio y buscando contribuir en el logro de las dimensiones de la Red JUNTOS, plantea una intervención basada en la instalación de capacidades en cerca de 6.000 mujeres de 11 municipios del país. Esta intervención desde el Proyecto se sustenta en:

1. La concienciación sobre las situaciones de pobreza de las mujeres como la doble carga productiva y reproductiva.

Es por ello que aspectos como el funcionamiento de los hogares, la distribución y carga de las tareas domésticas y extra domésticas comienzan a adquirir importancia en el proceso de empoderamiento y en la concienciación de la equidad de género.

Por otra parte, el acceso a recursos materiales y bienes como propiedad, crédito, salud y educación permiten ampliar capacidades para enfrentar y mejorar sus condiciones de vida (autonomía, autoestima, tiempo libre, libertad de movimiento).

2. El impulso por el poder de negociación dentro del hogar y la generación de cultura de ahorro que permita amortiguar el impacto de las adversidades dentro de su situación de vulnerabilidad. “Ahorro con propósito”, dirigido al fortalecimiento de su negocio y/o a inversiones en educación, salud, vivienda o en su unidad productiva en busca de mejorar su generación de ingresos.
3. El desarrollo de capacidades y habilidades para la vida, lo cual debe ser visto con un enfoque integral que permita el empoderamiento de la mujer desde lo personal, familiar, como empresaria y en su rol dentro de la comunidad. Se debe concebir a la mujer en situación de pobreza o de vulnerabilidad como la promotora de su propio desarrollo de habilidades para generar oportunidades de ingreso y crecimiento personal.

Metodología del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción

Generalidades del proyecto

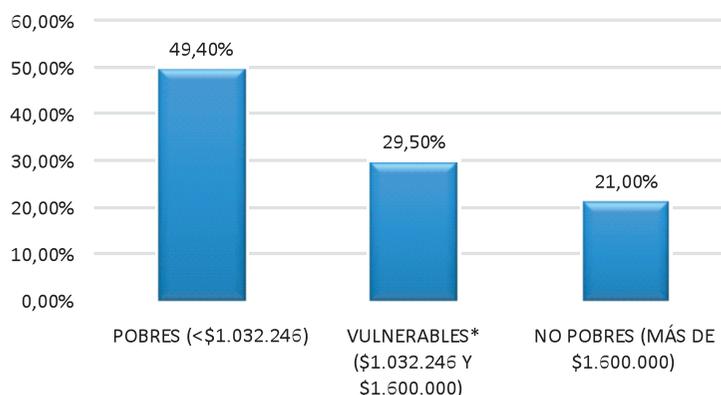
El proyecto plantea una intervención de tipo integral basado en la importancia del acceso a las microfinanzas y al fortalecimiento socioempresarial con enfoque de género por parte de mujeres pobres y/o vulnerables del país.

El Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción genera un ambiente donde las microfinanzas (ahorro con incentivo, microseguro y microcrédito), se convierten en catalizadores de un proceso de cambio sustentado en el desarrollo de capacidades de las mujeres, donde temas como género y gestión empresarial se convierten en herramientas que buscan una afectación positiva en la generación de ingresos y vislumbran mejoras en las condiciones de vida con las que cuentan actualmente.

La importancia del ahorro dentro del proyecto

La situación socioeconómica de la población de mujeres participantes no es sencilla, el 49.4% de sus familias está en situación de pobreza y cerca al 30% se encuentra en un estado de vulnerabilidad, por lo que hablar de ahorro podrá resultar retador. Sin embargo, en el desarrollo del proyecto las cifras logran demostrar el fortalecimiento de una cultura de ahorro y de generación de ingresos que contribuyen a la reducción en su condición de pobreza y vulnerabilidad.

Gráfica 1. Distribución porcentual de las participantes del proyecto por línea de pobreza



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción; cálculos Sistema de Seguimiento y Evaluación (SSyE) – 2007

Según Carola Conde de México en su libro: ‘¿pueden ahorrar los pobres?’ se evidencia que esta población ahorra convencionalmente de forma no monetaria, por ejemplo, a través de la compra de artículos, principalmente, electrodomésticos que pueden venderse o empeñarse en caso de urgencia monetaria fuera del sistema financiero (cadenas de ahorro, préstamos a familiares y amigos). La imposibilidad de ahorrar en formas monetarias afecta los derechos económicos de estas familias y reduce su bienestar pero, sobre todo, disminuye el ahorro interno y anula la capacidad de aprovechar esos recursos para el desarrollo local, regional y nacional.

Para Conde, el eje principal de desarrollo es el ahorro, ya que permite dignificar a las personas y constituir un aval social de los créditos. Las actividades de ahorro se orientan a la búsqueda

del “empoderamiento” de sus miembros entendido éste como la concienciación, movilización y adquisición de poder. La autora plantea que “las familias de bajos ingresos no sólo quieren y pueden ahorrar, sino que efectivamente lo hacen cuando tienen a su alcance instituciones e instrumentos apropiados a sus necesidades e idiosincrasias”.

Es así como ACCIÓN SOCIAL a través del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción inicia un proceso que ayuda a concienciar a estas mujeres sobre la importancia del ahorro, el cual parte de un proceso de culturización, basado en tres estrategias: primera, alfabetización financiera a las mujeres; segunda, el acercamiento al sistema financiero mediante la apertura de una cuenta de ahorros como inicio de un historial financiero y tercera, otorgamiento de incentivos a un ciclo de ahorro.¹¹

El ahorro es un esfuerzo que nace de la necesidad de cambio en las condiciones de vida de estas familias y se espera que la inversión en el negocio permita fortalecerlo, generando ingresos que ayuden a cubrir los gastos dentro de la economía familiar, gastos que deben mejorar las condiciones de vida de estas familias y mantener el flujo de ahorro que permita alimentar el ciclo del dinero dentro de la economía, dando como resultado un efecto espiral positivo.

Dentro del proceso de capacitación las mujeres adquieren un alto grado de conciencia sobre el ahorro, no sólo desde un punto de vista monetario sino de recursos dentro del hogar. No es inusual encontrarse en los hogares de las ahorradoras, prácticas como el buen uso de recursos como luz, agua y gas; además de estrategias para su ahorro. Otro recurso que comienza a ser evaluado por las participantes es el tiempo, que a partir de dinámicas de planeación de sus labores y negociación de roles dentro de la familia genera espacios para dedicarse a sí mismas.

Desarrollo de capacidades con el proyecto

La capacitación es un espacio de encuentro y confraternización de las mujeres. Los lugares donde se realiza el proceso de formación son: salones comunales, iglesias, escuelas, colegios y hasta en las mismas viviendas de las participantes. Estos espacios están a cargo de un capacitador o facilitador con cerca de 5 grupos de 30 mujeres bajo su responsabilidad, quienes con una intensidad de ocho horas semanales por grupo, cubren los temas planteados dentro de una metodología pedagógica y lúdica.

La capacitación dentro del proyecto es vista como una transferencia de conocimientos y experiencias a cargo no sólo del capacitador (facilitador) sino también del grupo de mujeres participantes, es un espacio donde hay flujo de información de doble vía, donde los conceptos son construidos con las participantes y son aplicados al contexto local.

11. Ciclo de ahorro e incentivo. Las mujeres inscritas, deben hacer un ahorro de \$1.100 diarios durante nueve meses para un total ahorrado de \$300.000, dinero que será depositado en una cuenta bancaria a nombre de la participante; a cambio, y como un incentivo a esta iniciativa, ACCIÓN SOCIAL aporta hasta \$150.000 en una entrega final. El dinero ahorrado deberá ser destinado a mejorar el negocio o actividad económica de las participantes.

Bajo este método, las mujeres interactúan con otras mujeres, “comadres”, amigas y vecinas, en algunos casos no se conocían. La identidad generada por las mujeres se origina, especialmente, porque conocen otras mujeres en condiciones similares.

Este tipo de interacción reduce el temor de participar con personas con menor o mayor grado de escolaridad. Las mujeres participantes en su mayoría tienen ciclos educativos incompletos, incluso algunas son analfabetas. En respuesta a ello, el diseño de metodologías e instrumentos de formación se realizó acorde al tipo de población intervenida; fue así como un 8% de mujeres iletradas y un 22.2% de mujeres con primaria incompleta, participaron activamente durante el proceso sin ningún contratiempo.

En opinión de las mujeres, los ejercicios prácticos fueron apropiados así como la inclusión de temas transversales de interés (género y ahorro). Esta percepción se refleja en el nivel de asistencia, cercano al 90%.

Metodología

La metodología conceptual y pedagógica desarrollada en el proyecto para la formación de capacidades se fundamenta en la metodología del “Programa Gestión Empresarial con enfoque de Género” -PROFEM- avalada por la Oficina Internacional del Trabajo -OIT-, que busca el desarrollo de capacidades en gestión empresarial con enfoque de género, permitiendo a las mujeres generar procesos de empoderamiento desde la parte personal, familiar, empresarial y organizacional, a fin de producir procesos de cambio de afectación positiva para la generación de ingresos y el mejoramiento en las condiciones de vida de sus familias.

En la mencionada metodología se incluyen temas específicos como alfabetización financiera, planes de





negocio y asociatividad con enfoque transversal de género, compilados en siete módulos, 124 horas de capacitación. En suma, una metodología de “llave en mano”, pedagógica y que de manera complementaria brinda a las mujeres asesoría personalizada a sus unidades productivas por parte de los facilitadores.

El material pedagógico, soporte de dicha metodología, cuenta con un valor agregado: su construcción colectiva. De la mano con las mujeres se trabajaron las versiones preliminares de las cartillas, las cuales fueron circuladas en los grupos de capacitación, de esta forma las participantes aportaron sus opiniones y recomendaciones en cuanto al lenguaje e imágenes. La fotografía presente en las cartillas recoge los procesos de formación en cada uno de los municipios en los cuales intervino el Proyecto, constituyéndose en un instrumento de identificación de sus propias realidades, permitiendo una total apropiación de los contenidos y de la metodología.

Los temas abordados en cada uno de los módulos fueron los siguientes:

Módulo I. Equidad de género. En este módulo se encuentran herramientas que ayudan a fortalecer a la mujer en el empoderamiento personal y “negociación de roles” a través de la identificación y análisis de relaciones de género asociadas a la vida de pareja, a la familia, al trabajo y a la generación de ingresos, a fin de que se auto-perciba como una mujer emprendedora y ahorradora.

Objetivo: generar capacidades en la mujer para auto-reconocerse, creer en sus habilidades y auto-percibirse como mujer emprendedora y ahorradora.

Cuando el proceso de capacitación inicia, se parte de la idea de generar en las participantes un proceso de empoderamiento que se traduce en mujeres con autoestima elevada y que cuidan de ellas mismas, participativas y con la suficiente fuerza y autonomía para tomar decisiones dentro de su vida y en especial sobre su negocio.

El autoevaluar sus capacidades, conocimientos y destrezas empresariales hace que la forma de afrontar su rol de emprendedora sea realizado de manera consciente, construido a partir de un auto-diagnóstico empresarial y familiar, en los cuales se revelan conexiones desde las relaciones familiares y su afectación directa en el desempeño del negocio.

El empoderamiento de la mujer permite que ella pueda comunicar, negociar y defender sus derechos en todos los ámbitos iniciando por el familiar. Es importante resaltar que este empoderamiento trasciende de lo personal a lo familiar, lo que en algunos casos no es asimilado fácilmente por las personas del hogar, requiriendo un tiempo prudente de aceptación.

Módulo 2. Contexto local. En este módulo se transmiten conocimientos que permiten interpretar la realidad local, analizando aspectos sociales, políticos, económicos y culturales en los que se desenvuelven como mujeres y como empresarias. Asimismo, desarrolla actividades sobre la manera cómo pueden tomar decisiones para el fortalecimiento del negocio, potenciando las fortalezas y las oportunidades que el medio les ofrece.

Objetivo: reconocer la realidad local del espacio donde viven las mujeres, oportunidades de negocio, instituciones de apoyo y de mercado para su producto y/o servicio.

Las mujeres desarrollan el reconocimiento de factores externos de su medio cotidiano y visualizan su entorno de una manera diferente. De esta manera se busca que las participantes identifiquen oportunidades o amenazas para su vida y/o negocio, analicen nuevos lugares como mercados potenciales, identifiquen instituciones y actores que les pueden generar apoyo, logrando así tener un reconocimiento integral de su zona y un panorama amplio para ser explorado y aprovechado.

Módulo 3. Manejo del negocio. En este módulo se encuentran orientaciones que ayudan a mejorar el manejo del negocio a partir del análisis de la producción o servicio y de los costos, lo que permite tomar mejores decisiones. Igualmente, se desarrolla con miras a que las mujeres comprendan la forma como pueden desenvolverse, integrando y complementando su vida empresarial y familiar.

Objetivo: dar las herramientas a las participantes para autoevaluar la situación de su unidad productiva e identificar las posibilidades que tienen para que su negocio sea sostenible, prospere y genere nuevas ideas de emprendimiento.

En esta temática se abordó el desarrollo de competencias de gestión empresarial a partir de la relación entre el negocio y la familia, llegando a negociaciones de roles que permitieran generar responsabilidades de los demás miembros de la familia dentro del hogar, equilibrando así la carga de la mujer.

Igualmente, este módulo ayuda a adoptar prácticas para el fortalecimiento técnico administrativo del negocio como: I) identificar una nueva visión del negocio; II) análisis del mercado; III) adecuada administración de los recursos tanto del negocio como del hogar; IV) manejo de cuaderno de registro; V) definición clara de la utilidad; VI) ahorro dentro del negocio como capitalización y depreciación; VII) valoración y costeo del trabajo de la mujer en la empresa.

Módulo 4. Finanzas y manejo del dinero. En este módulo se define el valor del dinero, la importancia del ahorro y el funcionamiento del sector financiero con el propósito de que las mujeres puedan realizar las inversiones necesarias para cumplir las metas orientadas al mejoramiento y desarrollo de los negocios.



Objetivo: elaborar el plan de inversiones y definir las estrategias de ahorro y financiamiento que permitan alcanzar las metas a nivel empresarial.

En esta cartilla se realiza la alfabetización financiera necesaria para que las mujeres tengan conocimientos sobre la forma como pueden financiar el fortalecimiento de los negocios y en especial el plan de inversión construido durante las capacitaciones, definiendo así el servicio microfinanciero acorde a las necesidades y haciéndose la siguiente pregunta, ¿el ahorro será suficiente para la inversión o será necesario acceder a un microcrédito?

Módulo 5. Mentalidad empresarial. Este tema se desarrolló a través de herramientas que ayudan a las mujeres a mejorar el manejo del negocio a partir de la planeación y fortalecimiento de la autonomía de la mujer como empresaria.

Objetivo: aumentar la autonomía y fortalecer el empoderamiento de la mujer como empresaria, lo que ayudará a tomar decisiones tanto en la vida personal y familiar, como en el negocio.

Un buen porcentaje de las unidades de negocio de las mujeres participantes es de subsistencia. Uno de los avances más significativos en torno a la mentalidad empresarial es el inicio de un proceso de empoderamiento de las mujeres como empresarias, a partir de la definición de la misión y visión de sus negocios, la concienciación del ahorro como una fuente de financiación y de inversión de su negocio, diferenciando gastos de inversión y la estructura de costos de sus productos.

Módulo 6. Solidaridad y empresarismo. Aquí se fortalece a la mujer como empresaria por medio del auto-reconocimiento de sus habilidades como emprendedora y del reconocimiento de los beneficios de la economía solidaria.

Objetivo: comprender la importancia del trabajo en equipo e identificar los beneficios de la economía solidaria y otras opciones asociativas.



Este módulo aborda los fundamentos de la asociatividad desde un enfoque legal y sustentado en la construcción de lazos de confianza, permitiendo sentar bases para la constitución de formas asociativas con enfoque político y/o empresarial.

Los lazos de confianza son fortalecidos en este módulo mediante acciones solidarias y se hace una retrospectiva de cómo éstas han sido parte de sus vidas en comunidad.

Para el proyecto es importante mostrar las ventajas, los requisitos, los riesgos y responsabilidades de asociarse. La metodología no pasa por alto lo complejo de iniciar y mantener un proceso asociativo en las comunidades ni lo prolongado que puede ser el proceso de maduración de las asociaciones.

Módulo 7. Plan de Negocios. En el último módulo se encuentran los elementos principales de planificación de las empresas/negocios. Este instrumento les permite identificar la solidez de sus negocios, su rentabilidad y utilidad.

Objetivo: elaborar un plan de negocios de la empresa donde se tendrán definidas las estrategias para alcanzar el desarrollo y crecimiento de la misma.

La mayoría de los negocios de las mujeres son manejados a partir de un pensamiento a corto plazo, donde las constantes son la falta de capital y la no planeación. Mediante el instrumento de Plan de Negocio ellas plasman de una manera formal y con indicadores técnicos, económicos y financieros la viabilidad de su negocio. El Plan de Negocios les permite, además, determinar las fuentes de financiación, una de ellas su propio ahorro.

Según información recolectada por el Sistema de Seguimiento y Evaluación -SSyE- las principales expectativas que tuvieron las mujeres ahorradoras al iniciar el proyecto fueron: mejorar el nivel de ingresos, poder capacitarse, fortalecer el negocio y recibir el incentivo al ahorro; expectativas que fueron abordadas por los capacitadores(as) conceptual y metodológicamente en los siete módulos de formación de las mujeres.

A cada una de las categorías de las variables se les asignó un puntaje. Así, entre mejor fuera la condición de vida de dicha variable mayor sería el puntaje. Por ejemplo, para el caso del nivel educativo la categoría técnico o universitario recibió puntaje de 1, a secundaria se le asignó 0,6; a primaria 0,2 y a las mujeres que no tienen educación formal no se les otorgó puntaje.



Avance de resultados del Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción

El proyecto, a través de la oficina del IICA en Colombia, cuenta con un Sistema de Seguimiento y Evaluación (SSyE) mediante el cual se diseñan e implementan metodologías de evaluación¹² del Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción. Para esta labor, el SSyE se basó en metodologías implementadas por Naciones Unidas y el IICA.

El SSyE cuenta con una serie de instrumentos cualitativos y cuantitativos que son aplicados directamente a las participantes en diferentes etapas del proyecto, permitiendo obtener información primaria que es sistematizada y analizada de una manera rigurosa y transparente. Por medio de lo anterior se logra conocer cuál es el desempeño del proyecto en cada uno de los municipios intervenidos, permitiendo contar con información oportuna y precisa que es entregada a las entidades interesadas o tomadoras de decisiones.

Los resultados encontrados en la línea de base y seguimiento y que dan respuestas a los componentes del proyecto, se obtuvieron a través de un muestreo aleatorio simple estratificado (EST-MAS), que fue aplicado mediante 456 encuestas a las participantes del proyecto, entre el 22 de noviembre de 2007 y el 11 de enero de 2008, en la etapa de línea de base. Estos datos tienen un 90% de confiabilidad y un margen de error del 3,7%.

Para realizar el proceso de seguimiento se estableció una muestra de 418 encuestas, las cuales fueron aplicadas a las participantes entre el 19 de mayo y 24 de junio del 2008 con un nivel de confiabilidad del 95% y un margen de error de 4.1%.

Encuesta Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007– 2008		
Ficha técnica		
ETAPA	LÍNEA DE BASE	SEGUIMIENTO
NOMBRE DE LA INVESTIGACIÓN	Encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007– 2008	
OBJETIVO	Recoger información que sirva como insumo para la construcción y el cálculo de indicadores a utilizar en el proceso de seguimiento y evaluación del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción.	
TIPO DE INVESTIGACIÓN	Encuesta por muestreo probabilístico	
UNIVERSO DE ESTUDIO	5971	
MARCO MUESTRAL	4449	5018
PROPORCIÓN RESPECTO AL UNIVERSO	75%	84%
TIPO DE ENCUESTADAS	Participantes del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción primera convocatoria.	

12. I) La metodología aplicada por la oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito – UNODC en el Sistema de Seguimiento y Evaluación al Programa Familias Guarda-bosques; II) La metodología diseñada por el IICA para medir el desarrollo sostenible de los territorios denominada "Metodología para estimar el Nivel de Desarrollo Sostenible de los Territorios Rurales".

TAMAÑO DE LA MUESTRA	459	418
DISEÑO MUESTRAL	Muestreo aleatorio simple (MAS) estratificado.	
REPRESENTATIVIDAD	Municipal	
COBERTURA GEOGRÁFICA	Zonas focalizadas por el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción: Buenaventura, Cartagena, Chiquinquirá, Guapi, El Bagre, La Dorada, Manizales, Medellín, Pauna, Sutamarchán y Zaragoza.	
NIVEL DE CONFIANZA	90%	95%
ERROR MUESTRAL	3,7%	4,1%
PERIODO DE RECOLECCIÓN	22/11/2007 hasta 11/12/2008	19/04/2008 hasta 24/05/2008
INFORMACIÓN RECOLECTADA	Descripción de los hogares de las mujeres ahorradoras, generalidades de la unidad productiva, cultura de la formalidad y prácticas de ahorro, institucionalidad, violencia intrafamiliar y manejo de aguas residuales y residuos sólidos.	

El análisis se encuentra desarrollado en cuatro dimensiones las cuales son: económica, social, institucional y ambiental. La dimensión económica presenta información financiera, de gestión y productiva del negocio, cultura del ahorro y bancarización, temas centrales del proyecto; la dimensión social aborda el nivel de empoderamiento de la mujer siendo uno de los temas más importantes del proyecto; por su parte, la dimensión institucional cubre temas relacionados con el fortalecimiento del capital social y el impacto institucional; por último, la dimensión ambiental refleja una caracterización básica del entorno de las participantes.

Caraterización de las participantes

Las participantes del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción son mujeres de niveles uno y dos del SISBEN quienes se encuentran en condición de vulnerabilidad o pobreza. De las mujeres que hacen parte de la población beneficiaria el 88% se encuentra en zona urbana y el 12% en zona rural. Los municipios donde hay alta participación de mujeres en zona rural son Sutamarchán, Pauna, Zaragoza, Chiquinquirá, Cartagena y Guapi. Del total de participantes del proyecto el 23% se encuentran en condición de desplazamiento.

Los municipios con mayor participación de mujeres desplazadas son Medellín, Buenaventura, Manizales y El Bagre.

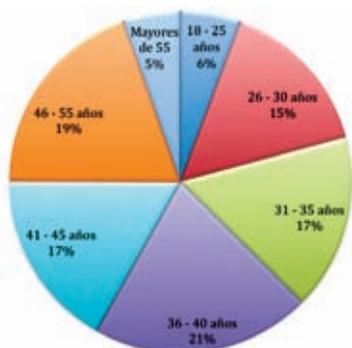
Distribución porcentual de las participantes por rango de edad

Estas mujeres se ubican en diferentes rangos de edad tal y como lo muestra la gráfica No.2 donde se puede observar que el mayor porcentaje de participantes se encuentra entre los 36 a 40 años de edad (20.7%), seguido por el 19.5% de las participantes entre 46 a 55 años.

Estado civil de las participantes

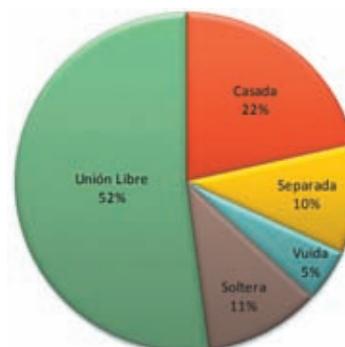
Con relación al estado civil en que se encontró que el 50.7% de las participantes reportan estar en unión libre, seguido por el 20.9% que reporta estar casadas y el 10% separadas, tan sólo el 5% son viudas y un 11% son solteras.

Gráfica 2. Distribución porcentual de las participantes por rango de edad
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Gráfica 3. Estado civil de las participante
Total Nacional

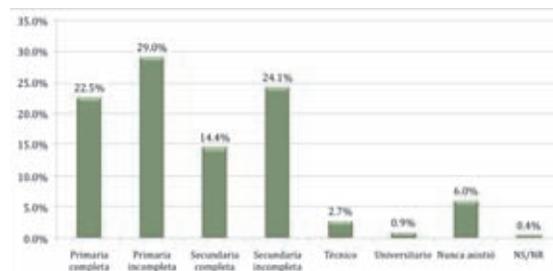


Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Nivel de escolaridad de las participantes

Un factor importante para que una mujer pueda acceder a nuevos espacios y que contribuya a la superación propia y familiar de las trampas de la pobreza, es contar con un nivel educativo que le proporcione herramientas para llevarla a una nueva visión de la vida. Los datos encontrados en la línea de base se evidenció que el nivel educativo de las participantes que cursaron primaria pero no la terminaron corresponden al 29.0% mientras que el 22.5% sí terminó. A nivel secundaria el 24.1% de las participantes iniciaron pero no finalizaron, tan sólo el 14.4% completó este nivel educativo y el 3.5% de las mujeres ha tenido algún tipo de formación superior. El porcentaje de mujeres que no accedieron nunca a una institución educativa representa el 6% del total nacional de las mujeres ahorradoras.

Gráfica 4. Nivel de escolaridad de las participante
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008



Situación de escolaridad a nivel municipal

Antioquia

El porcentaje de mujeres que culminaron sus estudios a nivel primaria en el municipio de El Bagre representa el 27.6% y a nivel secundaria el 10.7%. No se encontraron mujeres con nivel educativo técnico o profesional. El 13.6% de las mujeres no asistieron a una institución educativa siendo una de las regiones con mayor porcentaje de mujeres en esta situación.

El 22.4% de las participantes del municipio de Zaragoza terminaron la primaria y el mismo porcentaje de participantes culminaron la secundaria. En este municipio se encontró que el 10.2% de las participantes ha cursado algún semestre a nivel universitario. Sin embargo, el 11.2% nunca asistió a alguna institución educativa.

En Medellín, el 27.5% de las mujeres terminaron sus estudios a nivel primaria y el 6.8% culminaron la secundaria, mientras que el 29.7% de las participantes iniciaron sus estudios secundarios pero no terminaron.

Bolívar

En el municipio de Cartagena el 13.3% de las participantes culminaron la primaria y el 24.2% terminaron sus estudios de secundaria y tan sólo el 2.1% ha cursado algún semestre a nivel técnico.

Boyacá

En Chiquinquirá el 32.4% terminó la primaria, el porcentaje de mujeres que terminaron la secundaria sólo alcanza el 3.2% y el 6.2% nunca asistió a una institución educativa. El porcentaje de participantes del municipio de Pauna que culminaron sus estudios primarios representa el 20.2% al igual que las mujeres que terminaron sus estudios secundarios.

Caldas

En el municipio de La Dorada, el 28.5% terminó la primaria y el 11.9% la secundaria. En Manizales el porcentaje de mujeres que culminó la primaria representa el 54.7% siendo el más alto a nivel nacional. No se registran mujeres que hayan terminado la secundaria, tan sólo 22.6% inició este nivel pero no lo terminó.

Cauca

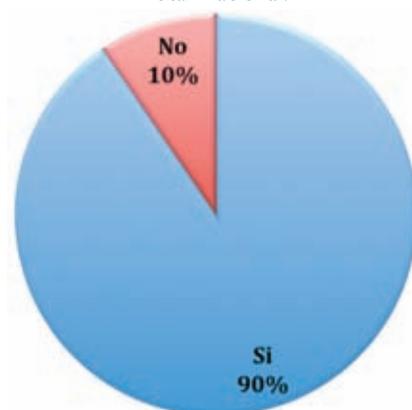
En Guapi el 22.3% de las mujeres ahorradoras terminaron sus estudios a nivel primaria y el 17.1% a nivel secundaria. El porcentaje de participantes que no asistió a una institución educativa representa el 15.2% siendo el municipio con el mayor porcentaje de mujeres que no han tenido ninguna formación educativa formal.

Valle del Cauca

En Buenaventura el 17.8% terminó la primaria, mientras que el 15.9% culminó la secundaria; el 6.2% ha realizado algún semestre a nivel técnico y el porcentaje de mujeres ahorradoras que nunca asistieron a una institución educativa alcanza el 8.2%.

Nivel de analfabetismo de las participantes

Gráfica 5. Nivel de analfabetismo de las participantes
Total Nacional.



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Se entiende por analfabetismo “la falta de instrucción elemental en un país, referida especialmente al número de sus ciudadanos que no saben leer”.¹³ En Colombia, el DANE calcula la tasa de analfabetismo¹⁴ a partir de los 5 años de edad. Según el SSyE el nivel de analfabetismo de las participantes a nivel nacional, registró un 9.5% frente al 90.5% de las mujeres que afirmaron saber leer y escribir.

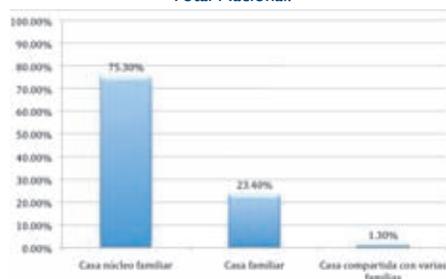
A nivel municipal, el 24.8% de las participantes en Guapi afirmaron no saber leer ni escribir, seguido por el 14.5% en Buenaventura, el 13.9% en El Bagre, el 11.4% en Zaragoza y el 6.3% en Chiquinquirá. Los demás municipios no alcanzan a superar el 6%.

13. Definición Diccionario de la Lengua Española Vigésima Segunda Edición.

14. Tasa de analfabetismo: relación que existe entre las personas, a partir de cierta edad, que declararon saber leer y escribir y el total de la población que contestó esa pregunta.

http://www.dane.gov.co/censo/files/boletines/bol_educacion.pdf

Gráfica 6. Distribución porcentual del lugar donde viven las participantes
Total Nacional.



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Lugar donde viven las participantes

A nivel nacional, el 75.3% de las participantes respondieron que viven con su núcleo familiar¹⁵ y el 23.4% viven con su familia.¹⁶ Sin embargo, el 1.3% de las participantes reportaron estar viviendo en casa compartida con varias familias.

Con relación a los resultados obtenidos, las participantes que afirmaron vivir en casa núcleo familiar representan el 90% en Manizales, el 85.2% en Buenaventura y el 81.8% en El Bagre.

Las mujeres ahorradoras que afirmaron vivir en casa familiar en el municipio de Pauna representa el 43,2%, seguido del 34.6% en Cartagena y el 29.5% en Guapi.

Las participantes que viven en casa compartida con varias familias se encuentran principalmente en los municipios de Pauna con el 4.5% y Chiquinquirá con el 3.6%.

Tipo de tenencia de vivienda

A escala nacional, el 59.7% de las mujeres afirmaron que la vivienda donde se encuentran con su familia es propia; seguido del 20.4% que se encuentran en arriendo o subarriendo. Los demás tipos de tenencia no superan el 20%.

Los principales municipios donde se reportó el porcentaje más alto de participantes con vivienda propia son: El Bagre con el 90%, seguido por el 80% en Guapi y el 75% en Zaragoza.

Con relación a los municipios que cuentan con el porcentaje de mujeres viviendo bajo la figura de arriendo se encuentra que Chiquinquirá (60%) es el municipio con mayor porcentaje, seguido por Manizales (42.5%) y La Dorada (38.5%).

Gráfica 7. Distribución porcentual por el tipo de tenencia de la vivienda donde viven las participantes
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Tipo de dueño de la vivienda donde habitan las participantes

A nivel nacional el 60.2% de las participantes son propietarias de las viviendas donde se encuentran

15. Casa núcleo familiar: Lugar donde vive una familia compuesta por padre, madre e hijos.

16. Casa familiar: Lugar donde vive una familia compuesta por padre, madre, hijos y demás familiares.

viviendo con su familia, seguido por sus cónyuges donde el 18.5% son los propietarios y un 8.8% en que son propietarios el padre o madre de la mujer ahorradora.

El municipio donde existe el mayor porcentaje de mujeres dueñas de su vivienda es Buenaventura con el 78.6%, seguido por El Bagre con el 65.6% y Manizales representado por el 61.1%.

Con relación a la propiedad de la vivienda por parte del conyuge de la participante, el municipio donde se reportó el porcentaje más alto fue Chiquinquirá con el 57.45%, seguido por La Dorada 37.3% y Zaragoza con el 35.4%.

DIMENSIÓN ECONÓMICA

La dimensión económica busca analizar los resultados que ha alcanzado el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción en el mejoramiento de la calidad de vida de las participantes a través de la generación de ingresos mediante un proceso de fortalecimiento de sus unidades productivas o negocios. En esta dimensión se abordan temas como situación financiera, gestión y productividad del negocio, cultura de ahorro, bancarización y asociatividad.

Información financiera, de gestión y productiva del negocio

El objetivo económico del proyecto es el mejoramiento de los ingresos y las condiciones de vida de las mujeres participantes mediante la formación de capacidades con el fin de iniciar un proceso de fortalecimiento de las unidades productivas o negocios.

Estos negocios en su mayoría de subsistencia, tal como se explicó en el marco conceptual, son negocios que funcionan ya que generan ingresos para que estas familias puedan sobrevivir. El gran reto durante la ejecución del proyecto fue el fortalecimiento de estas unidades productivas, sacándolas del concepto de supervivencia y llevándolas a una escala mayor de negocio a través de una serie de herramientas que les mostraron la importancia de contar con un adecuado manejo de la producción, registros contables, innovación y presentación de los productos/servicios, contar con estrategias de mercadeo y la importancia y ventajas de la formalización de los negocios.

Tipo de negocio

Los resultados obtenidos con la Encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 – 2008 para la etapa de línea de base, evidenció que dentro de las principales actividades a las que se dedican las mujeres



ahorradoras se encuentran comidas y refrescos (25.9%) comercio¹⁷ (19.8%) y servicios¹⁸ (13%). En seguimiento se encuentran cambios importantes en las categorías de comercio que pasó de 19% a 26% y otros pasando de 7% a 2%. Tal variación se debe, esencialmente, al reconocimiento de las actitudes y aptitudes que tienen las beneficiarias para dedicarse al comercio lo que hizo que bajara el número de mujeres que respondieron en la categoría otro.

Además, con el proceso de capacitación, las participantes del proyecto se han dado cuenta de las bondades del negocio de comercio (ventajas en costos, adquisición de la mercancía y rentabilidad). Para el caso de confecciones, se presentó una pequeña variación pasando de 5.2% en línea de base a 3.2% en seguimiento ya que, según las beneficiarias, es más rentable la compra y venta de prendas de vestir ya fabricadas que el diseño y confección de las mismas.

Esta tendencia, de mayor dedicación a actividades comerciales, se encuentra en los municipios de Manizales, Medellín, y Buenaventura donde el porcentaje alcanzó a incrementarse en casi 15 puntos; por consiguiente, en estos lugares, los negocios categorizados en servicios, confecciones y otros bajaron comparativamente sus cifras. En resumen, los negocios más importantes por municipio se muestran a continuación:

Tabla 1. Principal actividad productiva por región

MUNICIPIO	NEGOCIO	SEGUIMIENTO
Buenaventura	Comercio	43,4%
Cartagena	Comidas y refrescos	35,2%
Chiquinquirá	Producción pecuaria	16,2%
El Bagre	Comercio	25,0%
Guapi	Servicios	25,8%
La Dorada	Comercio	27,5%
Manizales	Comercio	33,3%
Medellín	Comercio	20,7%
Pauna	Servicios	40,0%
Sutamarchán	Producción agrícola	52,9%
Zaragoza	Producción agrícola	29,4%
Nacional	Comidas y refrescos	26,1%

17. Se entiende como actividades dedicadas a la comercialización aquellas relacionadas con venta de ropa o calzado, venta de productos de belleza, tiendas, venta por catálogo,

18. Para este documento se entiende como actividades dedicadas a servicios aquellas relacionadas principalmente con salones de belleza y servicio doméstico.



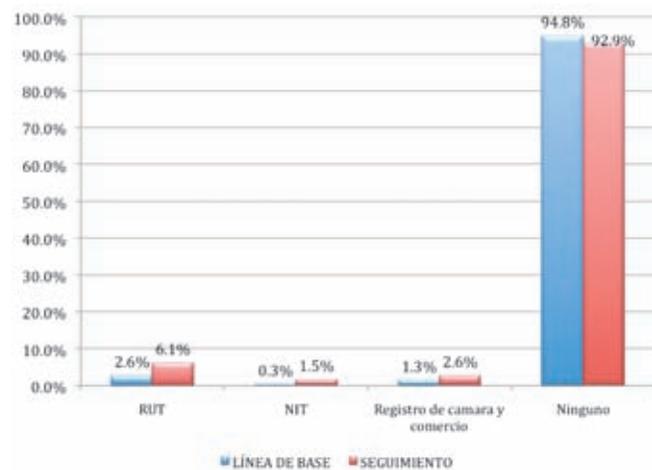
Teniendo en cuenta que uno de los objetivos más importantes en el proceso de capacitación es el de crear una serie de capacidades para lograr el fortalecimiento de la unidad productiva, según cifras de las encuestas de seguimiento alrededor de 18 mujeres de cada 100 no tienen establecido un proyecto productivo siendo Boyacá la región donde existe mayor evidencia de este hecho con cifras que se encuentran por encima del 50%. Es importante aclarar que la naturaleza frágil de los negocios de las mujeres ahorradoras hace que, en algunos casos, los periodos de duración sean muy limitados o de temporada o que, simplemente, la rentabilidad sea insuficiente y genere pérdidas, por esta causa las encuestas pueden variar sobremanera en zonas específicas. Por ejemplo, en zonas agrícolas donde las cosechas son por temporada los datos de producción pueden variar de una época a otra.

Formalización de los negocios

El proyecto a través de las capacitaciones enseña a las participantes las ventajas y obligaciones que adquieren en los negocios a través de la formalización y la importancia que tiene este procedimiento. Sin embargo, la gran mayoría de las mujeres aducen que no existe necesidad de formalizarlos ya que el tipo de mercado al cual pertenecen no les exige contar con este requisito, en otros casos existe el deseo de formalizar pero el dinero con el que cuentan no es el suficiente para poder realizar este trámite o no conocen cuales son los procesos que deben realizar para formalizarse.

Para la etapa de línea de base 94.8% de los negocios no se encontraban formalizados frente

Gráfica 8. Formalización de los negocios
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

a las entidades pertinentes y para la etapa de seguimiento la situación no varió de forma significativa ya que mostró un 92,9% de actividades productivas no formalizadas. Cabe resaltar que para la fecha de recolección de los datos de la encuesta de seguimiento se estaba capacitando a las mujeres en el aspecto de la formalización y por consiguiente no existe un cambio importante en las cifras sobre éste. Sin embargo, en términos del Registro Único Tributario, hubo un aumento de cuatro puntos de línea de base a seguimiento pasando de 2,6% a un poco más de 6%, un indicador que demuestra que algunas de las mujeres han ido adquiriendo consciencia de las ventajas y los beneficios que conlleva la formalización de los negocios.

Capital fijo con los que cuentan los negocios

La gran mayoría de las unidades productivas de las participantes cuentan con un capital fijo módico del cual depende que este negocio genere ingresos o no. El riesgo al cual se ve enfrentado este capital es bastante alto ya que frente a cualquier eventualidad que se presente dentro de la unidad familiar se puede llegar a descapitalizarlo llevando a la familia a un estado de pobreza aún mayor.

En promedio, las unidades productivas de las participantes contaban con un capital fijo según la línea de base que se encontraba sobre medio millón de pesos (\$500.000), representados, principalmente, en muebles y enseres (26.5%), herramientas (21.7%) y equipos (17.3%). A la altura de la toma de datos para la etapa de seguimiento, el promedio de capital fijo aumentó casi un 50% hasta superar los tres cuartos de millón (\$750.000) traducidos en herramientas (38.6%), muebles y enseres (35.6%) y equipos (26.1%).

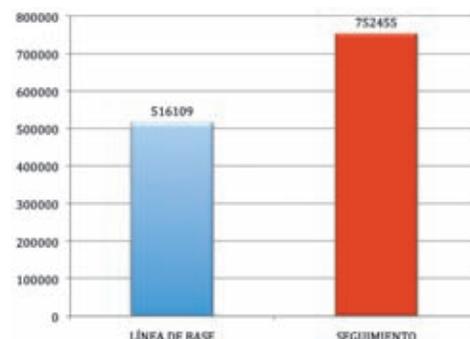
Estas variaciones se deben, además, a las siguientes razones: I) el reconocimiento de las participantes por ser propietarias de una unidad productiva, la contabilización de sus activos para el desarrollo de su actividad ya que en algunos casos no existe consciencia de la existencia de los negocios y II) lo aprendido en las capacitaciones referente a la organización del negocio con la ayuda de registros de ingresos y gastos que ha llevado a las participantes a manejar de mejor manera el dinero y contar con recursos que pueden ser utilizados en el fortalecimiento de las unidades productivas.





Las variaciones que se presentaron en los municipios focalizados por el proyecto fueron positivas, evidenciándose un mejoramiento o crecimiento del capital fijo de los negocios de manera significativa. En su orden, los lugares donde se evidenciaron los cambios fueron Pauna, La Dorada, Zaragoza, Medellín y Guapi, municipios que superaron el 80% de incremento en el valor de los activos. Estos valores están representados, especialmente, en equipos, muebles, enseres y locales propios.¹⁹ Es de notar que las grandes variaciones encontradas se explican esencialmente por el reconocimiento y valoración de activos tales como locales y otro tipo de elementos que las mujeres no reconocían como activos cuantificables. Además, en los municipios de mayor dedicación agropecuaria la valoración de la tierra incrementa el promedio de activos con los que cuenta una familia.

Gráfica 9. Promedio capital fijo de los negocios Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Fortalecimiento de las unidades productivas

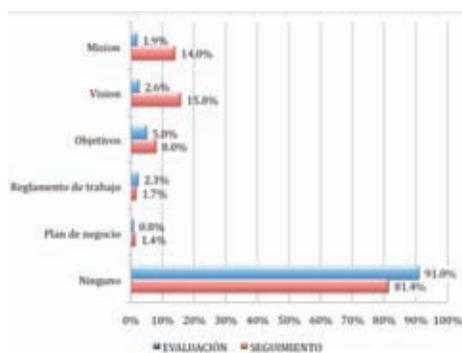
Para el fortalecimiento de las unidades productivas no sólo debe tenerse en cuenta la inyección de capital monetario, también es importante la formación de capacidades con el fin de garantizar el adecuado manejo del negocio. En relación a este tema, el Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción desarrolla un proceso de capacitación de siete módulos en temas relacionados con equidad de género, contexto local, manejo del dinero, microfinanzas, mentalidad empresarial, solidaridad y empresarismo, y planes de negocios.

Componentes de un Plan Estratégico

Dentro de los temas claves contemplados durante el proceso de capacitación está la construcción de un plan de negocio donde se debe construir una misión, una visión y unos objetivos. Igualmente, el diagnóstico de sus negocios con la ayuda de un análisis previo de las fortalezas, oportunidades, amenazas y debilidades de la actividad productiva. Adicionalmente, el plan de negocio debe contener las diferentes fuentes de financiación para que las mujeres puedan acceder a capital monetario para ser inyectado a sus unidades productivas.

¹⁹. Con relación al concepto de local propio muchos de los negocios se encuentran en un espacio determinado en la vivienda, durante el proceso de capacitación las beneficiarias aprendieron a identificar y calcular el valor correspondiente a este tipo de activos.

Gráfica 10. Componentes de un Plan Estratégico Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Con relación al tema Plan de Negocio, es importante aclarar que dentro de la metodología establecida por el proyecto se cuenta con dos tipos de fichas según el nivel de los negocios. Para aquellas participantes que cuentan con una idea de negocio, sólo se aplica una ficha con información básica de este. Para aquellos negocios constituidos se utiliza una ficha donde se encuentra información básica, productiva y financiera del negocio.

El proceso de diligenciamiento del plan de negocio está diseñado para que se lleve a cabo de forma transversal a las capacitaciones y con acompañamiento y asesoría continua del equipo respectivo.

Según los resultados arrojados por la línea de base se encontró que el 91% de las participantes no contaba con ninguno de los componentes de un plan estratégico (misión, visión, análisis diagnóstico), porcentaje que se redujo en la etapa de seguimiento al 81.4%. Vale la pena destacar que a pesar de que el porcentaje de negocios que cuenta con alguno de los componentes no es alto, las participantes tienen los conceptos claros y reconocen la importancia que tiene para su negocio contar con esta información, ya que les permite planear de una manera más eficiente lo que quieren alcanzar con sus unidades productivas o en algunos casos optar por cambiar de actividad.

La baja variación en línea de base respecto del seguimiento en cuanto al diseño del plan estratégico por parte de las participantes del proyecto, se debe a que la Encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 – 2008 fue aplicada durante los meses de mayo y junio, época en la que se estaban desarrollando estos temas, así que muy pocas de ellas habían hecho la construcción de los componentes del plan estratégico.

En esta parte del proceso los avances más importantes se evidenciaron en los municipios del departamento de Antioquia donde la proporción de mujeres con misión y visión superó el 30% y el municipio de La Dorada donde la mitad de las mujeres contaban con estos componentes. En cuanto a la elaboración de los objetivos, únicamente los municipios de Medellín y El Bagre mostraron resultados relevantes con porcentajes que alcanzaron casi la tercera parte de la población de participantes.

Medición monetaria de la pobreza

El objetivo del Programa Generación de Ingresos es lograr fortalecer el capital social y los recursos y bienes productivos con los que cuentan las familias en condición de vulnerabilidad o pobreza. Para lograr una medición de los niveles de pobreza de determinada población o de un país se pueden utilizar medidas subjetivas y objetivas.

Las medidas subjetivas sobre la pobreza se basan en las respuestas que los hogares dan a preguntas directas sobre su percepción de estado de pobreza y, las medidas objetivas o monetarias de la pobreza, siendo éstas las más usadas, se basan en la definición de un nivel de ingreso que sea justamente necesario para garantizar un estándar de vida mínimo.

Este estándar puede definirse en términos relativos frente a la media nacional, siendo variable con el tiempo o de forma absoluta de modo que se toma un valor relativamente fijo durante un largo tiempo (un dólar o dos dólares, líneas de pobreza o indigencia).²⁰

Durante el desarrollo de este documento se tendrán indicadores que respondan a las dos medidas de la pobreza. En este espacio se desarrollarán los indicadores relacionados con la medición monetaria absoluta de la pobreza.

Cabe aclarar que esta forma de medición de la pobreza se encuentra sujeta a la información de ingresos proporcionada por parte de las beneficiarias.

Ingresos familiares y del negocio

Las fuentes de ingreso de los hogares de las beneficiarias están representadas, esencialmente, en salarios de miembros del hogar e ingresos por autoempleo. Sin embargo, al momento de la recolección de datos de línea de base las beneficiarias no reconocían el dinero ganado por cuenta de su actividad productiva. Aunque casi un 80% de las mujeres declararon contar con una unidad de negocio, más del 40% de ellas no valoraban los ingresos de su negocio y su trabajo como parte esencial de la economía familiar. Al transcurrir las capacitaciones esa actitud fue transformándose hacia un escenario donde ellas empezaron a verse como empresarias y considerarse parte fundamental en la dinámica productiva del hogar, por consiguiente, para la etapa de seguimiento el porcentaje de mujeres que reconocían su negocio como fuente de ingresos del hogar pasó de 58% a 66%.

Influir de forma positiva en los ingresos de una familia para sacarla de su situación de pobreza o de vulnerabilidad debe ser una labor a largo plazo y estar asociada con múltiples factores.

20. Metodología de Medición y Magnitud de la Pobreza en Colombia. Misión para el Diseño de una Estrategia para la Reducción de la Pobreza y la Desigualdad.

Se requiere que el acompañamiento sea integral, no simplemente la entrega de dinero, ya que esto se convierte en una situación poco duradera y coyuntural. El camino no debe llevar a las participantes a volverse dependientes de los subsidios que el gobierno ofrece sino volverlas lo suficientemente capaces y autónomas para que sus fuentes de autoempleo y su respectivo ingreso se vuelva sostenible. La solución consiste en dotarlas de herramientas necesarias para que el proceso de superación de la pobreza se vuelva una situación duradera.

Al momento de la aplicación de la encuesta de línea de base el monto promedio de ingresos reportados por los negocios era alrededor de \$418.000 momento en el cual no se había superado el primer módulo de capacitación correspondiente a equidad de género. A la altura de la época de seguimiento, cuando se había desarrollado casi el cien por ciento del proceso de capacitación, incluyendo los temas sobre manejo del dinero, el total de los ingresos del negocio se incrementó más de 30% alcanzando una cifra cercana a los \$560.000. La formación en temas como, contabilidad básica, el contexto local en el cual se están moviendo, mercadeo y publicidad, ahorro en dinero y recursos, gestión con diversas entidades, entre otros, conlleva a que las participantes del proyecto lleven a la práctica lo aprendido y así tengan una nueva visión del negocio o de su idea de negocio.

A nivel municipal, los que presentaron mejores resultados en términos de ingresos fueron, en su orden: Medellín, Pauna, Chiquinquirá, Zaragoza y La Dorada, municipios que tuvieron incrementos que alcanzaron más del 100%. Adicionalmente, dentro del proceso de construcción de cultura y formación de capacidades, las participantes del proyecto empezaron a posicionar a ACCIÓN SOCIAL como parte importante de su proceso. En línea de base, únicamente el 13% de las mujeres catalogaban el subsidio otorgado por parte de Familias en Acción como parte activa de los ingresos de la familia, por el contrario, para la etapa de seguimiento más de la mitad de ellas (57%) declararon dicho auxilio entre las fuentes de ingreso del hogar.

Además de los ingresos generados por los negocios y de los dineros otorgados por auxilios gubernamentales como los de ACCIÓN SOCIAL por medio de Familias de Acción, se encontró que más de un 80% de las participantes recibían ayuda monetaria de los demás miembros de la familia, especialmente del cónyuge que, según los datos de línea de base y seguimiento, aporta dinero en el 70% de los hogares de las participantes.

Según los datos proporcionados en línea de base los ingresos se encontraban en \$713.000, sin embargo, es importante aclarar que en promedio un hogar se encuentra constituido por 6 personas, es decir, que el ingreso per cápita es aproximadamente \$118.000 mensual, lo que ubica a la familia en una situación de pobreza o en su defecto en una situación de vulnerabilidad según los estándares de medición mundial de la pobreza, ya que viven con dos dólares diarios. En los datos recopilados en el proceso de seguimiento del proyecto la variación fue mínima teniendo en



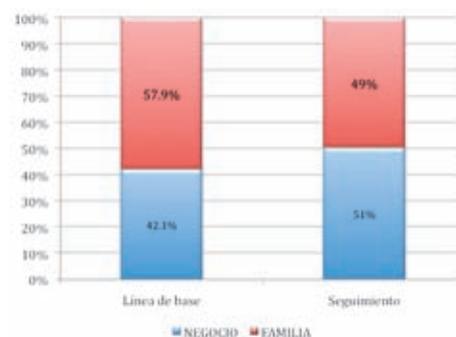
cuenta que estuvo muy cerca al 3% por debajo de la cifra de línea de base indicando así montos estadísticamente iguales.²¹

Al existir claridad sobre el manejo contable de los negocios por parte de las participantes, el nivel de ingresos con el que cuentan para suplir las necesidades del hogar se ve complementado con el aporte que hacen las unidades productivas. Para línea de base el aporte del negocio estaba al rededor del 42% del total de ingresos utilizados para cubrir las necesidades del hogar, para seguimiento, dicho valor se incrementó 7 puntos al interior de la economía familiar.

Llevar a las mujeres a analizar los gastos que son indispensables y los que son opcionales se encuentra que en los gastos del hogar el principal es el relacionado con la alimentación, casi el 50% de los gastos mensuales de una familia. Gran parte de las mujeres manejan la economía del hogar al “menudeo”, es decir, compran lo que se requiere para la alimentación o para el hogar diariamente o de manera semanal, eso hace que los costos se incrementen y el nivel de ingresos sea insuficiente. Uno de los logros alcanzados por este proyecto fue la concienciación de las mujeres sobre la importancia de saber manejar las finanzas del hogar en temas como el mercar en volumen para preparar los alimentos, esto les permitió observar que al comprar en mayores cantidades los gastos se disminuyen y los ingresos empiezan a ser utilizados de una manera óptima.

Al reconocer los gastos opcionales que poseen como los juegos de azar (chance, lotería o bingos), las mujeres se sensibilizan respecto de utilizar este dinero para ahorrar o invertir en el hogar o en el negocio. Si una mujer gasta diariamente \$1.000 en chance esto le representa \$30.000 pesos mensuales, llegando a ser \$360.000 pesos anuales,

Gráfica 11. Participación de los ingresos en el hogar. Negocio Vs. Salarios y subsidios



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

21. Se habla de estadísticamente iguales ya que la diferencia entre los datos de las dos etapas no supera el 3% cifra que fue tomada como error máximo permitido.

bastante dinero para una familia en condiciones de pobreza. Y si a esta situación se le suma el acudir al prestamista o al “gota a gota” quien presta dinero a una tasa de interés muy alta, se evidencia aún más la descapitalización de las unidades productivas o el capital físico con el que cuenta la familia.

Microfinanzas

El acceso a recursos económicos y servicios financieros por parte de la población pobre o en condición de vulnerabilidad es limitado debido a factores como: exigencias de historia bancaria y garantías, o a la oferta de productos no adecuados al tamaño o a las necesidades de este tipo de población. Como solución, se han desarrollado las microfinanzas, instrumentos financieros diseñados para responder a las necesidades de recursos y cobertura de riesgos de las personas y las familias de bajos ingresos.

El proyecto busca acercar a las mujeres participantes a servicios microfinancieros ofrecidos por instituciones formales, de fácil acceso, asociado a menores exigencias, montos a la medida de las necesidades de los pequeños emprendimientos y agilidad en el desembolso de los recursos no sólo de crédito sino productos como cuentas de ahorros y seguros.

Para facilitar el acceso a las microfinanzas, el proyecto inicia con la creación de una cuenta de ahorros para cada mujer participante; esta cuenta tiene características especiales, no se cobra cuota de manejo, ni su apertura y no se le exige historia bancaria ni soportes de su actividad económica.

Durante el proceso de capacitación se hace énfasis en la importancia del ahorro para el crecimiento de la actividad productiva y para el mejoramiento de las condiciones de vida de la mujer y de su familia. Se le indican las formas en las que puede ahorrar dinero, economizar recursos en el hogar y se le invita a reflexionar sobre los gastos que puede disminuir o eliminar. Con esto se busca comenzar a crear una cultura de ahorro.

Para fortalecer esta cultura se propone una meta de ahorro de \$100.000 por trimestre, aproximadamente \$1.100 por día. El dinero se debe depositar en la cuenta de ahorros antes de finalizar el trimestre. Al finalizar los nueve meses del ciclo de ahorro se contará, por lo menos, con \$300.000 para recibir un incentivo de \$150.000. Sin embargo, el incentivo, condicionado al esfuerzo, se entregó proporcionalmente a las mujeres que no alcanzaron la meta total.

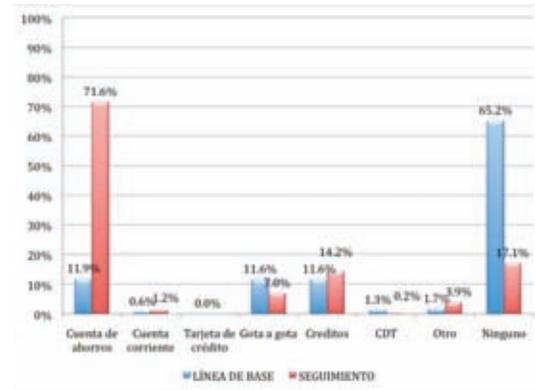
Servicios financieros

El porcentaje de participantes que reportaron cuenta de ahorros representaron el 11.9% en línea de base; sin embargo, cinco meses después al realizar la aplicación de la encuesta de seguimiento

se encontró que el 71.2% de las beneficiarias afirmaron contar con cuenta de ahorros, es decir, se presentó un incremento del 59.7% de mujeres que cuentan con este servicio financiero.

Un punto a resaltar en este proceso de acercar a las beneficiarias al sector financiero y de darles a conocer las ventajas con las que pueden contar al ser vinculadas, es la disminución del crédito “gota a gota”, en línea de base el 11.6% de ellas afirmó utilizar este tipo de préstamos, sin embargo, el porcentaje de mujeres que utiliza este crédito disminuyó al 7%. Este importante resultado se debe, principalmente, al conocimiento que han venido adquiriendo las beneficiarias sobre las diferentes fuentes de financiación y refleja la reducción de este tipo de crédito de usura que descapitaliza y empobrece a las familias.

Gráfica 12. Tipos de servicios financieros a los cuales han accedido las participantes.
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

El comportamiento que ha venido presentando este tipo de créditos a nivel municipal evidencia que en ciudades como Cartagena, Chiquinquirá, El Bagre, Guapi, La Dorada, Manizales y Medellín ha disminuido sustancialmente la utilización de esta fuente de financiación. En los demás municipios este tipo de prácticas se ha mantenido en porcentajes similares al de línea de base.

El incremento que se ha venido presentando frente a la utilización de créditos bancarios se evidencia al pasar del 11.6% al 14.2%, siendo este un dato importante ya que el proyecto busca acercar a las mujeres ahorradoras a la banca no sólo con la apertura de una cuenta de ahorros, sino también a través de créditos para fortalecer sus actividades productivas. Las ciudades donde se presenta este incremento son Cartagena, Chiquinquirá, Guapi y La Dorada.

Avances del proceso de ahorro

El proceso de apertura de cuentas de las mujeres, denominado como proceso de bancarización, se realizó a través de un convenio con el Banco Agrario, entidad con la cual se crearon 6.000 cuentas correspondientes a las mujeres que se inscribieron en los 11 municipios del proyecto. La información con la que cuenta el SSyE sobre el estado del ahorro, muestra que a corte junio de 2008 las mujeres cuentan con un monto de ahorro total de \$731.595.949, siendo Buenaventura el municipio con mayor ahorro, seguido por Cartagena y Guapi.

Tabla 2. Monto de ahorro por municipio.
Corte 30 de Junio de 2008

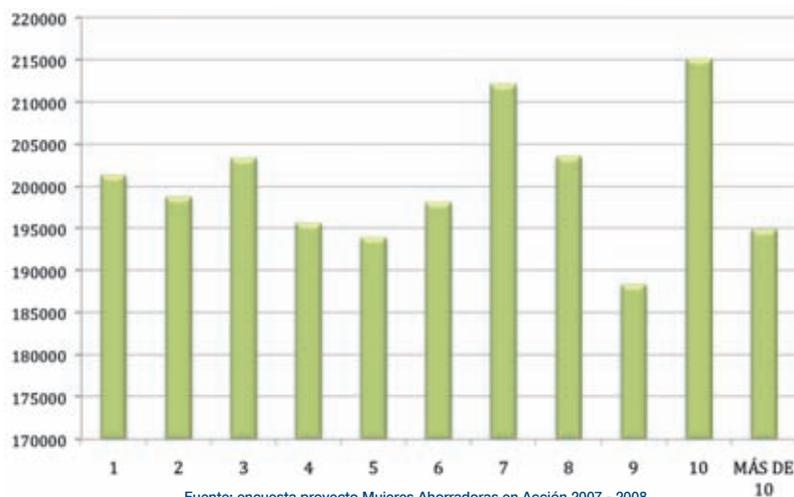
MUNICIPIO	DEPOSITOS
Buenaventura	205.196.500
Cartagena	164.399.715
Chiquinquirá	30.563.000
El Bagre	32.674.400
Guapi	107.879.200
La Dorada	49.070.400
Manizales	15.663.000
Medellín	86.953.534
Pauna	16.090.200
Sutamarchán	7.440.000
Zaragoza	15.666.00
Nacional	731.595.949

Fuente: Encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 - 2008

Del total de mujeres que hacen parte del proyecto se encontró que, aproximadamente, 3.000 mujeres cuentan con un ahorro mayor a \$200.000, es importante resaltar que esta información corresponde a junio de 2008, es decir, es el segundo corte de cumplimiento de meta de ahorro, siendo un resultado favorable para el proyecto, se espera que al terminar el último corte del ciclo de ahorro el porcentaje de mujeres que cumplan la meta de ahorro sea mayor.

Promedio de ahorro según el número de personas a cargo

Gráfica 13. Promedio de ahorro según el número de personas a cargo.



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Dado que las beneficiarias del proyecto en su gran mayoría tienen una alta carga productiva y reproductiva, el contar con un amplio número de personas a cargo no ha sido un obstáculo para que cumplan su meta de ahorro. Al proporcionarles elementos para que comprendan la importancia del ahorro, de organizar su tiempo entre las labores del hogar y del negocio, de saber llevar los ingresos y gastos tanto del negocio como del hogar, de negociar y repartir los roles en la casa, les ha permitido cumplir metas de ahorro que antes serían impensables de lograr.

DIMENSIÓN SOCIAL

En la dimensión social se analizan, de manera cuantitativa y cualitativa, los cambios que han alcanzado las participantes a nivel personal y cómo éstos repercuten en su relación familiar, empresarial y comunitaria. Para esto se tratan temas relacionados con autoestima, autoreconocimiento, derechos de las mujeres y violencia intrafamiliar.

El concepto de bienestar social ha sido debatido ampliamente por los académicos a lo largo de la historia, sin embargo, para efectos del presente documento se entiende como el conjunto de factores que participan en la calidad de vida de la persona y que hacen que su expectativa posea todos aquellos elementos que den lugar a la tranquilidad y satisfacción humana.²²



22. http://es.wikipedia.org/wiki/Bienestar_social



Cabe anotar que la información recolectada en campo sobre temas de violencia intrafamiliar y comunitaria se realizó de manera indirecta a la beneficiaria, es decir, si ellas tenían conocimiento de casos de violencia intrafamiliar hacia sus compañeras.

Violencia intrafamiliar

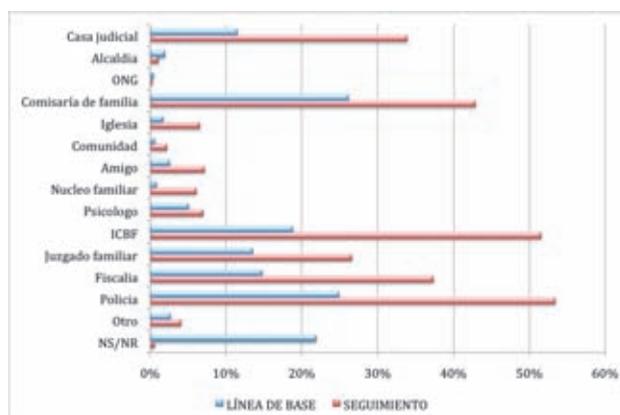
Durante el último siglo la sociedad ha vivido un cambio estructural situando a la mujer en un rol prioritario en la toma de decisiones, al reconocerla como ciudadana de un país, contar con los mismos derechos que los hombres, crear leyes que la protejan de los abusos, garantizar su participación dentro de los procesos políticos y cuidar sus derechos como trabajadoras, por mencionar algunos de los avances alcanzados durante este tiempo.

Al transmitir y enseñar a las participantes los derechos con los que cuentan, la normatividad que las protege y las diferentes instituciones a las que pueden acudir en caso de ser violentadas física, psicológica o sexualmente se ha logrado fortalecer su proceso de empoderamiento.

En relación a la incidencia de violencia intrafamiliar, a raíz de la participación en el proyecto, la línea de base evidenció que más de un 75% de las beneficiarias no conocían casos de violencia intrafamiliar. Sin embargo, estos porcentajes variaron en la etapa de seguimiento donde se encontró que el 80% de las participantes manifestaron no haber conocido eventos relacionados con violencia intrafamiliar. Tan sólo el 6.8% manifestó haber conocido algún caso.

A nivel municipal los cambios más relevantes entre las dos etapas de toma de datos se encuentran en los siguientes municipios:

Gráfica 14. Entidades a donde acuden las participantes en caso de violencia intrafamiliar
Total Nacional.



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

contar con ayuda profesional. Según datos recogidos en la etapa de línea de base, más del 20% de las participantes no sabían dónde acudir en la eventualidad de que se presentara un caso de violencia en su contra. Sin embargo, los datos recogidos casi seis meses después en la etapa de seguimiento, indican que este porcentaje bajó a una cifra muy cercana a cero, situación que evidencia el empoderamiento adquirido por las participantes respecto a sus derechos como miembro importante de la comunidad y, por ende, de la sociedad. Así pues, conscientes las mujeres de lo que deben hacer en caso de violencia, los datos mostraron a la Policía Nacional (53%) como principal entidad reconocida para buscar respaldo seguida del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar-ICBF (52%), las Comisarías de Familia (42%), la Fiscalía (37%), la Casa de Justicia (33.9%) y los Juzgados de Familia (26.6%).

Si bien gran parte de las mujeres tenían alguna idea de a dónde acudir en caso de violencia familiar, en Guapi se ha evidenciado un cambio realmente importante en este tema teniendo en cuenta que los datos en línea de base indicaban un 85.5% de mujeres que no sabían o tenían temor de acudir a pedir ayuda, en seguimiento dicho porcentaje es casi cero siendo el ICBF (68.4%) la principal entidad a la cual acudirían, seguido por la Policía Nacional (63.2%).

Nivel de convivencia en la familia

Llevar a las mujeres participantes de este proyecto a un proceso de empoderamiento personal donde inician autoreconociéndose como lo que son, mujeres sujetos de derechos. Poco a poco se han ido rompiendo paradigmas que parecían imposibles de cambiar, ha sido una tarea que para orgullo de las participantes en este gran reto llamado Mujeres Ahorradoras en Acción se ha logrado con creces.

- Cartagena, con una reducción a la mitad en situaciones de violencia pasando de 26% a 13%.
- Pauna, con una reducción de más de 50%.
- En Zaragoza los casos de violencia pasaron de 43% a 17%.

Distribución porcentual del lugar donde acuden en caso de ser víctimas de violencia intrafamiliar

El proyecto desarrolla capacitaciones en su módulo de equidad de género en relación al conocimiento de sus derechos como mujer, ellas aprenden sobre qué deberían hacer y dónde se debería acudir en caso de que se presente un caso de violencia intrafamiliar para que puedan

Iniciar este proyecto, tratando temas como la autoestima, el autoreconocimiento y la autonomía, le ha permitido a las mujeres sentirse dueñas de sí mismas, llevándolas a reflexionar y entender la importancia de su papel dentro de la economía familiar, donde ellas son el eje central de una sociedad deseosa de cambios y que estos cambios se pueden hacer realidad si ellas dejan su papel de participantes pasivas y se convierten en líderes de estos procesos.

Llegar a este punto no se logró de un momento a otro, muchas de ellas iniciaron por romper taras (culturales o religiosas) que les han sido inculcadas desde niñas. Al partir de conceptos tan básicos como sexo²³ y género²⁴ ellas han aprendido a diferenciar lo que significa ser hombre y ser mujer y como es visto el papel de cada uno en la sociedad. Llevarlas a este tipo de reflexiones permite que ellas visualicen la necesidad de comenzar a cambiar, estos cambios empiezan por ir fortaleciendo su autoestima a través del autocuidado, destinar un espacio del día para su descanso; realizarse la citología, el examen de seno; contar con tiempo para la belleza, ha hecho de estas mujeres personas más seguras de sí mismas.

Para llegar a contar con estos espacios las mujeres aprendieron a identificar cuáles son sus cargas reproductivas y productivas, esto las llevo a iniciar un proceso de negociación de roles en el hogar con su familia, lo cual no fue fácil al principio.

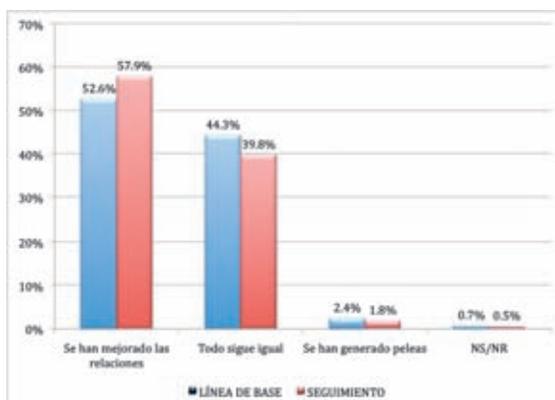
Sin embargo, esto fue posible gracias al cambio de actitud que empezaron a ver sus familias, muchas de ellas estaban acostumbradas a maltratar a sus hijas e hijos, a través del proyecto aprendieron que es importante escuchar lo que su familia siente y que parte fundamental para tener una convivencia armónica es la comunicación. El educar a sus hijos e hijas transmitiéndoles la importancia de contar con una formación para lograr salir de las situación de pobreza en la que se encuentran, el iniciar un proceso de comunicación respetuoso con su pareja donde se muestra la importancia de sus tareas diarias y la necesidad de un proceso de negociación de roles de las labores propias de la casa han sido algunos de los resultados logrados por el proyecto MAA.

En la Encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 – 2008, aplicada entre diciembre de 2007 y enero de 2008 y utilizada para la construcción de la línea de base correspondiente al Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción, se preguntó sobre la incidencia del proyecto al interior de los hogares y se encontró que más de la mitad de las mujeres habían mejorado las relaciones con sus familias y para los meses de mayo y junio, época de recolección de datos para la etapa de seguimiento, este porcentaje pasó de un 52% a un 57%. Tales resultados se presentan gracias a que las mujeres se sienten participes de un proceso no individual sino de familia, por consiguiente, hacen protagonista a todo el círculo familiar, especialmente a sus parejas.

23. Sexo: hace referencia a lo biológico, a las características físicas y anatómicas de mujeres y hombres.

24. Género: hace referencia a lo cultural, es decir, a el conjunto de características que cada sociedad considera apropiadas para las mujeres y para los hombres.

Gráfica 15. Relaciones familiares
Total Nacional.



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

En general, en línea de base hubo un mejoramiento en las relaciones con las familias. Los cambios más importantes se observan en los municipios de Buenaventura con el 61%, Cartagena 63% y Zaragoza 67%. Para la etapa de seguimiento, los porcentajes no aumentaron de forma substancial respecto a los obtenidos en la época diciembre-enero, pero se deben resaltar los casos de municipios como Chiquinquirá, El Bagre, Guapi y Manizales que presentaron aumentos interesantes que llegaron a significar casi 20 puntos porcentuales a favor del mejoramiento de las relaciones. Por ejemplo, en Chiquinquirá los casos de mejoramiento de relaciones familiares pasaron de un 44% a casi un 68%.

Aunque las mujeres siguen manifestando inconvenientes con sus parejas, la mayoría declara que se sienten más conscientes de sus derechos, situación que ha elevado su autoestima y ha hecho que sean reconocidas como parte importante del núcleo familiar.

DIMENSIÓN INSTITUCIONAL

Los procesos de democratización y participación ciudadana son de gran importancia en la construcción de políticas tanto a nivel nacional, regional y local. Por tal motivo, la dimensión institucional busca medir cómo mediante el proceso de empoderamiento las participantes empiezan a involucrarse en temas como la toma de decisiones y liderazgo en sus comunidades.

Capital Social

La inclusión dentro de los procesos de planeación y toma de decisiones de las políticas públicas para llevar a cabo el desarrollo económico y social de las comunidades ha generado un cambio dentro de los espacios de participación. Por tal razón, es importante que las comunidades vulnerables se empoderen de estos escenarios para dejar de ser el problema y comenzar a ser parte de la solución. Como resultado de este proceso se ha reorientado el concepto de capital social, donde se resaltan valores como la confianza interpersonal, la asociatividad, la conciencia cívica, la ética y los valores predominantes dentro de una sociedad.²⁵

25. <http://www.unimet.edu.ve/capital-social/capital-social.html>



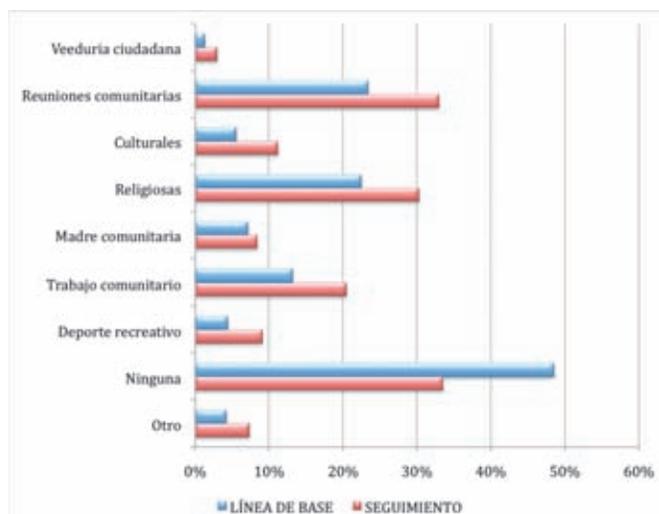
Tipo de actividades en las que participan en la comunidad

La participación de las mujeres en los diferentes espacios comunitarios ha ido adquiriendo importancia en las últimas décadas, sin embargo, la discriminación que existe frente a las mujeres es una constante que se vive en el mundo pero con mayor incidencia en los países en desarrollo. El proceso de empoderamiento que han iniciado las mujeres ahorradoras en los diferentes municipios ha hecho que consideren importante hacer parte de las actividades que se llevan a cabo dentro de su comunidad.

Gracias al proceso de empoderamiento en el que se encuentran las mujeres del proyecto, el nivel de participación en sus comunidades se ha incrementado. Actualmente, las participantes del proyecto reconocen la importancia de abrir espacios donde puedan contribuir a la construcción de mejores y nuevas oportunidades que aporten al mejoramiento de las condiciones de vida propias, de su familia y de su comunidad.

Al inicio del proyecto estas mujeres no creían en ellas mismas, pensaban que su vida estaba en función de los quehaceres diarios del hogar e ignoraban que tenían los mismos derechos y obligaciones que los hombres. Gracias al factor transversal de equidad de género manejado en el proceso de capacitación, la participación en espacios de opinión como las reuniones comunitarias se ha incrementado. Según datos arrojados por línea de base el 23.4% de las mujeres afirmaron participar en este tipo de actividades, porcentaje que en seguimiento se incrementó a un 33%. Con relación a las actividades relacionadas con el trabajo comunitario inicialmente el 13,1% de las mujeres reconocía hacer parte de estas jornadas de trabajo, en seguimiento se encontró que más del 20% de las participantes desarrollaban este tipo de actividad. Otra evidencia clara de este cambio de actitud se encuentra en la cifra de mujeres que no participaban en algún tipo de actividad que al inicio del proyecto se

Gráfica 16. Tipo de actividades en las que participan las beneficiarias Total Nacional.



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

encontraba cercano al 50% pero para los datos de seguimiento pasó a ser la tercera parte de la población de participantes, es decir, que una de cada tres mujeres participa en actividades de la comunidad.

En Chiquinquirá la variación porcentual entre línea de base y seguimiento fue cercana al 40% para la opción ninguna, lo que representa un aumento en la participación de las mujeres ahorradoras en las actividades dentro de la comunidad como aquellas relacionadas con las reuniones comunitarias, actividades religiosas y el trabajo comunitario.

En Medellín el porcentaje de participantes que no desarrollaban actividades en la comunidad pasó de 71.2% en línea de base al 38% en seguimiento, incrementándose las mujeres que participan en las reuniones comunitarias, las actividades religiosas, las actividades deportivas y el trabajo comunitario. Otros casos a tener en cuenta se encuentran en los municipios de La Dorada y Guapi donde el nivel de participación se incrementó entre 20 y 30 puntos.

En Medellín el porcentaje de participantes

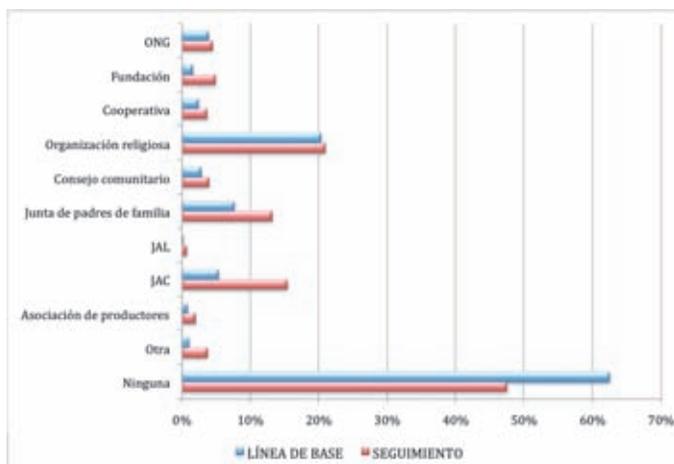
Distribución porcentual de mujeres pertenecientes a organizaciones

A través del proyecto MAA se ha logrado que las participantes se interesen y sean conscientes de la importancia de hacer parte activa de los diferentes tipos de organizaciones dentro de su comunidad, con el fin de encontrar soluciones a las problemáticas que viven a diario y de esta forma dejar de esperar las soluciones por parte de las entidades del Estado.

Ellas son conscientes que deben llegar a un balance en la toma de decisiones, un equilibrio en la participación tanto de hombres como mujeres en las diferentes organizaciones.

Con base en lo anterior, las mujeres ahorradoras han decidido ser parte de estos espacios. Para línea de base 5.4% de las mujeres pertenecían a Juntas de Acción Comunal (JAC), este porcentaje se incrementó de manera importante hasta el 15% según los datos de Seguimiento. Las mujeres también se han interesado por hacer parte de las Juntas de Padres de Familia con el fin de tomar decisiones relacionadas con la educación y formación de sus hijos e hijas pasando de 7.7% en línea de base al 13% en seguimiento.

Gráfica 17. Participación de las mujeres en organizaciones
Total Nacional.



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

A nivel municipal, el nivel de empoderamiento de las mujeres en relación a este tema se evidencia en municipios como Buenaventura, Medellín, Chiquinquirá y Manizales, municipios donde al inicio del proyecto ninguna de las mujeres hacía parte de las JAC, pero en la etapa de seguimiento esta cifra superó el 10% de la población de mujeres ahorradoras.

Toma de decisiones en la comunidad

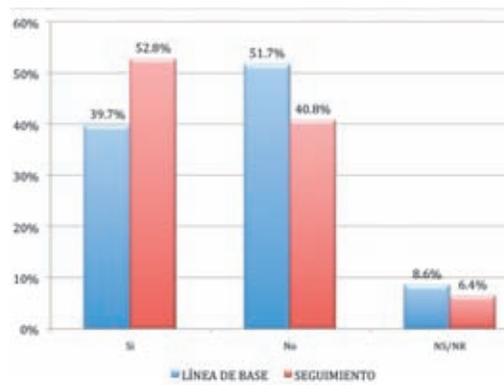
Al crear conciencia de la importancia de ser parte de los procesos comunitarios y de la necesidad de que en estos procesos las mujeres sean parte activa de estos espacios, es necesario conocer si esta participación sólo es presencial o si las mujeres han alcanzado un estatus mayor con relación a la toma de decisiones.

Es necesario que las mujeres se conviertan en tomadoras de decisiones, participantes activas de los procesos que viven diariamente sus comunidades, ya que ellas representan el 51.2%²⁶ de la población total de Colombia. El temor que tenían gran parte de las mujeres ahorradoras de intervenir en espacios públicos de diferentes niveles se redujo representativamente tomando como referencia la línea de base respecto a la de seguimiento, pasando de un 27% a un 21%.

Como parte del proceso de empoderamiento comunitario de las mujeres con el proyecto, las mujeres consideran que pueden tomar decisiones dentro de su comunidad, esto aumentó significativamente pasando del 40% según línea de base al 53% en seguimiento.

Los municipios donde el porcentaje de mujeres que consideran poder tomar decisiones dentro de su comunidad han presentado mayor variación son Guapi y Pauna, seguido por Chiquinquirá, El Bagre y Medellín.

Gráfica 18. Toma de decisiones en la comunidad
Total Nacional.



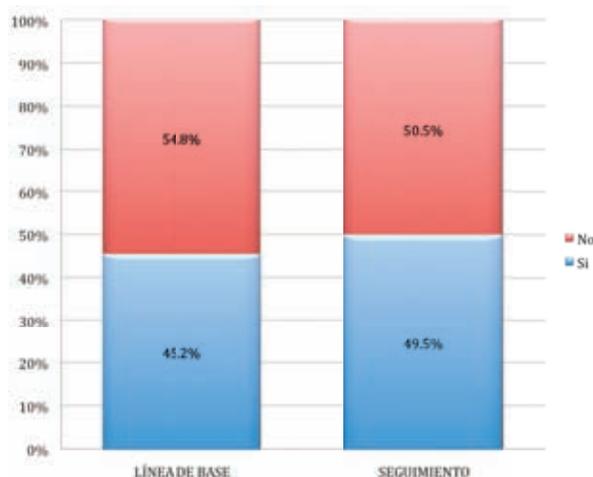
Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

26. http://www.dane.gov.co/files/censo2005/gene_15_03_07.pdf Censo Nacional 2005.

Nivel de confianza hacia su comunidad

La confianza es uno de los principales componentes del capital social, logrando la creación de redes sociales permanentes. Además, la confianza es necesaria para lograr cambios de tipo económico, social y político.

Gráfica 19. Nivel de confianza hacia la comunidad
Total Nacional.



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

El tipo de población que es intervenida por el proyecto ha tenido que vivir situaciones de violencia que las han llevado a desconfiar de las y los demás miembros de la comunidad. Por tal razón, el proyecto se esforzó, mediante las capacitaciones, en incrementar los niveles de confianza y recomposición del tejido social entre ellas, sus familias y la comunidad en general.

Este proceso que se ha ido generando entre las mujeres del proyecto se ve reflejado en el porcentaje de participantes que afirmaron confiar en su comunidad el cual, inicialmente, representaba el 45.2%, este porcentaje se incrementó en casi 4 puntos en seguimiento señalando así que casi la

mitad de la población de mujeres ahorradoras confiaban en su comunidad. El trabajo que se debe que seguir realizando con las participantes y sus comunidades no debe detenerse, la recomposición de los niveles de confianza y de tejido social de las familias de estas mujeres es de largo aliento.

Reconocimiento Institucional

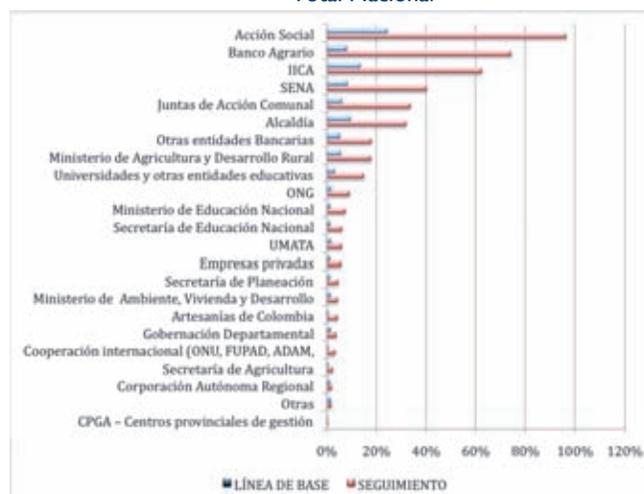
Medir la capacidad de interacción de las participantes con diferentes instituciones a nivel local, regional y nacional, que puedan intervenir de manera directa o indirecta en procesos comunitarios permite obtener mejores resultados en la construcción de tejido social.

El nivel de reconocimiento de las mujeres ahorradoras hacia ACCIÓN SOCIAL aumentó significativamente según los datos arrojados en el seguimiento realizado a la línea de base, pasó de 24.2% a 96%. Dentro de las instituciones que han hecho parte de este proceso de manera directa y ha facilitado el proceso de bancarización se encuentra el Banco Agrario, el nivel de reconocimiento por parte de las participantes paso del 8.1% en línea de base al 74% según los datos arrojados en seguimiento. Esto evidencia el éxito que ha tenido el proyecto en generar reconocimiento y confianza hacia el sector financiero “formal”.

La participación de las diferentes alcaldías y el compromiso que éstas han ido adquiriendo en el proceso ha incrementado el porcentaje de mujeres que reconocen haber interactuado con ellas pasando del 9.4% al 30% en seguimiento. De otro lado, las alianzas con instituciones como el SENA también han permitido procesos de capacitación y mejoramiento técnico de las unidades productivas de las mujeres, según los datos de seguimiento el 40% de ellas reconocen haber interactuado con esta entidad.

El 5.2% de las participantes afirmaron haberse relacionado con otras entidades financieras diferentes al Banco Agrario según los datos de línea de base, lo anterior derivado del acceso al microcrédito de varias de ellas para fortalecer sus unidades productivas, la interlocución con otras entidades financieras empezó a incrementarse hasta llegar a un 18% en la etapa de seguimiento.

Gráfica 20. Nivel de reconocimiento institucional
Total Nacional



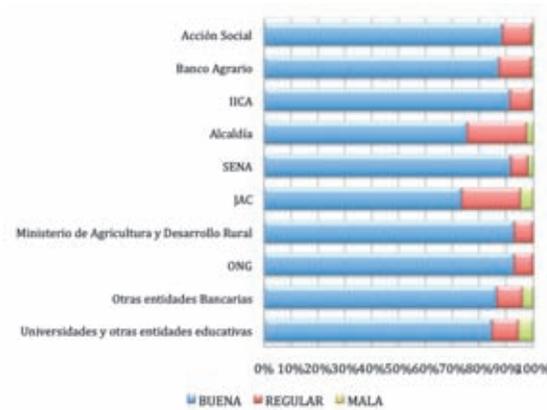
Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

A nivel comunitario, el papel que desempeñan las JAC es importante para lograr la participación de las comunidades, las mujeres ahorradoras se han empoderado de estos procesos y por tal razón el porcentaje de participantes que afirman haberse relacionado pasó del 6.2% al 33% en seguimiento

Dentro del proceso de formación de las mujeres, una parte fundamental es el reconocimiento que ellas tienen de las instituciones, que en un momento dado puedan apoyarlas o asesorarlas en diferentes aspectos de su aprendizaje ya sea como persona o como empresaria. Sin embargo, el trato que se tenga con las instituciones y la confianza que genere forma parte integral de la relación que surja con las participantes. En línea de base, alrededor del 90% de las mujeres consideraba la relación

con las instituciones como buena, sin embargo, esta percepción no era la misma para el Banco Agrario y las JAC quienes contaban con sólo el 62,7% y 62,10% de aceptación respectivamente. No obstante, para seguimiento el nivel de aceptación para estas dos instituciones aumentó 87% para el Banco Agrario y a 73% para las JAC.

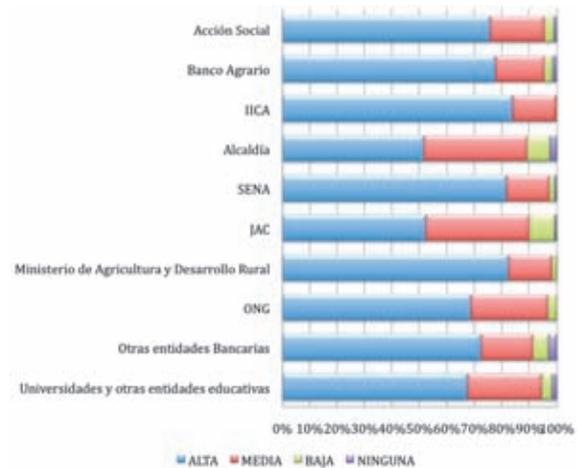
Gráfica 21. Percepción de la relación con las instituciones.
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

La confianza generada por las instituciones involucradas en los diversos proyectos es imprescindible para acrecentar el capital social de las comunidades. En línea de base los niveles de confianza presentan valores muy cercanos al 80% para instituciones como ACCIÓN SOCIAL, el IICA, el Banco Agrario y el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural que se mantienen con poca variación para la etapa de seguimiento. El Banco Agrario como las JAC presentaron porcentajes en los niveles de confianza cerca del 60% en línea de base, en seguimiento alcanzó un 77% para el Banco agrario y un 52% para las JAC.

Gráfica 22. Nivel de confianza respecto a las instituciones.
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

DIMENSIÓN AMBIENTAL

El desarrollo económico en América Latina ha traído consigo un incremento en la utilización de los recursos naturales y en la contaminación creando una compleja problemática ambiental. La definición de desarrollo sostenible desarrollada en la década de los 80 con el “Informe Brundtland” ubicó las cuestiones ambientales en un primer plano lo que influyó en la aparición de iniciativas para el buen manejo y mantenimiento de las fuentes de recursos naturales y alternativas para evitar el continuo proceso de deterioro ambiental, muchas veces ligados a diversos problemas sociales, sobretodo, de pobreza. Por consiguiente, la información ambiental se vuelve un insumo esencial, tal como la social y la económica, para la toma de decisiones encaminadas a la creación de políticas regionales.

Aunque la incidencia del proyecto en temas ambientales no es directa, esta dimensión busca conocer el grado de conciencia ambiental que existe en las participantes del proyecto y dar a conocer a las entidades interesadas y los entes gubernamentales, información relevante y oportuna sobre el manejo de residuos sólidos y aguas residuales generadas en las viviendas y en los negocios.

Distribución porcentual de los servicios públicos con los que cuentan las participantes

A nivel nacional, las participantes del proyecto cuentan en su gran mayoría con todos los servicios públicos. Cabe anotar que el servicio de energía eléctrica tiene una amplia cobertura en los municipios de influencia del proyecto con el 94.8%, seguido del 78.6% que afirmaron tener señal de celular en sus viviendas, el 67.5% tiene servicio de recolección de basuras. En cuanto a servicio de acueducto el 73.2% reportaron tener este servicio en sus viviendas, el 50.6% de ellas tienen servicio de alcantarillado.

Por su parte el 27.8% poseen servicio de gas natural en sus viviendas, el 30.9% reportaron tener servicio de teléfono, el 54% cuenta con servicio de gas por cilindro y el 8.3% tiene acueducto veredal.

A nivel municipal, en Buenaventura el 100% de las participantes cuentan con energía eléctrica, seguido por el 93.9% que cuentan con señal de celular en la vivienda, el 79.8% de las mujeres reportaron tener servicio de gas por cilindro, en relación con el servicio de acueducto, tan sólo el 70.7% de las mujeres reportaron tener este servicio, el 66.7% de las viviendas cuentan con servicio de recolección de basuras. En menor porcentaje el 38.4% de las viviendas de las participantes cuentan con servicio de alcantarillado, el 33.3% tienen servicio telefónico y el 1% cuentan con servicio de gas natural.

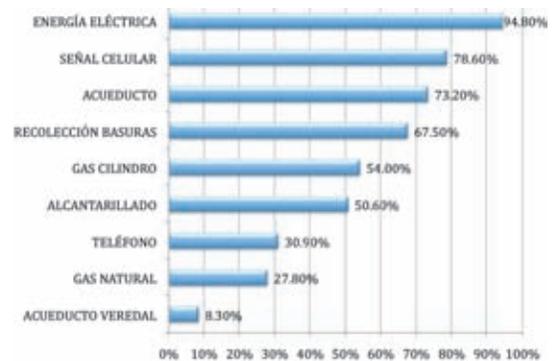
En Cartagena, todas las mujeres reportaron contar con algún tipo de servicio público, el 94.3% cuentan con energía eléctrica en sus viviendas. En cuanto al servicio de acueducto y alcantarillado

el 94.3% y el 54.3%, respectivamente, afirmaron contar con este tipo de servicios en sus hogares. El 80% de las beneficiarias tienen señal de celular en sus viviendas, mientras que el 23.8% afirmaron contar con servicio telefónico en sus viviendas. Las viviendas que cuentan con servicio de gas natural corresponden al 72.4%, mientras que sólo el 21% tienen servicio de gas pero por cilindro. Según lo reportado por las participantes del proyecto el 73.3% cuenta con algún tipo de servicio para la recolección de basuras en el sector donde viven. Tan sólo el 3.8% de ellas afirmaron contar con acueducto veredal.

Las mujeres de Medellín cuentan en un 94.8% con energía eléctrica en sus viviendas, el 60.3% con acueducto mientras que el 74.1% tienen servicio de alcantarillado. El 70.7% cuenta con servicio de recolección de basuras. El 74% de las viviendas tienen servicio telefónico y el 58.6% afirmó contar con señal de celular. En cuanto al gas natural, tan sólo el 23.5% de las mujeres afirmaron contar con este tipo de servicio y el 48.3% cuenta con servicio de gas por cilindro.

En el municipio de Chiquinquirá, el 91.1% de las participantes cuentan con servicio de energía eléctrica en la vivienda. El 82.2% y el 79% de las mujeres ahorradoras cuentan con servicio de acueducto y alcantarillado respectivamente. La cobertura de señal de celular llega al 84.8% de los hogares de las mujeres que hacen parte del proyecto, mientras que tan sólo el 11.4% cuenta con servicio telefónico en su vivienda. En cuanto a la recolección de basuras el 79% afirmaron contar con este servicio en su vivienda. Las mujeres que reportaron tener servicio de gas natural en sus viviendas representan el 58% mientras que el servicio de gas por cilindro representa el 26.7%. El 5.7% cuentan con servicio de acueducto veredal en este municipio.

Gráfica 23. Distribución porcentual de los servicios públicos con los que cuentan las beneficiarias



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Las mujeres del proyecto que se encuentran en el municipio de Pauna afirmaron contar con energía eléctrica en un 93.3%, con el servicio de acueducto y alcantarillado en un 73% y 60% respectivamente. El 86.7% de las participantes afirmaron contar con señal de celular en su vivienda, mientras que sólo el 9.8% cuenta con servicio telefónico. El 60% de las viviendas cuenta con servicio de recolección de basuras y un 66.7% cuenta con servicio de gas por cilindro.

En el municipio de El Bagre, el 95% de las mujeres cuentan con energía eléctrica, el 70% afirmaron tener acueducto y el 40% cuenta con alcantarillado en su vivienda. El servicio de recolección de basuras lo tienen el 70% de las participantes. En cuanto al servicio de teléfono el 40% poseen este



servicio mientras que el 60% afirmaron tener señal de celular en sus viviendas. En este municipio las mujeres afirmaron contar con servicio de gas natural, sin embargo, el 95% cuenta con servicio de gas por cilindro.

En Zaragoza, el 64.7% de las mujeres cuentan con energía eléctrica, un 70.6% señal de celular y 53% con servicio de gas por cilindro. El 41.2% tienen servicio de acueducto en la vivienda mientras que el 41% cuentan con alcantarillado. El 23.5% afirmaron tener servicio de recolección de basuras.

Para el municipio de Guapi el 83.9% de las participantes del proyecto afirmaron contar con servicio de energía eléctrica, el 6.5 % afirmaron contar con servicio de acueducto y un 12.9% con servicio de alcantarillado. Con relación al servicio telefónico el 10% cuenta con este servicio y el 87% tiene señal de celular en su vivienda. El 62.7% de los hogares tienen servicio de gas.

En el municipio de La Dorada los servicios de mayor cobertura en las viviendas de las participantes beneficiarias son energía eléctrica con el 97.5%, acueducto 75%, señal de celular 92.9%, recolección de basuras 92.5% y alcantarillado con el 75%. Los servicios de gas natural con el 50%, gas por cilindro con el 45.2% y teléfono con el 21.4%. Con relación al servicio de acueducto veredal tan sólo el 7.1% de las mujeres afirmaron contar con este servicio para tomar el agua necesaria para su vivienda.

En Manizales el 100% de las participantes afirmaron contar con servicio de acueducto, alcantarillado y energía eléctrica. El 86.7% de las viviendas de las mujeres participantes cuentan con servicio de recolección de basuras. El 60% de las familias afirmaron tener servicio de gas por cilindro. En menor porcentaje el 46.7% de las mujeres cuentan con servicio de teléfono y el 46.7% con gas natural en los hogares.

En el caso de Sutamarchán el servicio de energía eléctrica se encuentra en el 88.2% de los hogares de las participantes del proyecto. De igual manera más del 88% poseen señal de celular en sus hogares. El recurso hídrico llega a los hogares por acueducto público en un 11.8% y por acueducto veredal en un 29.4% de los casos.

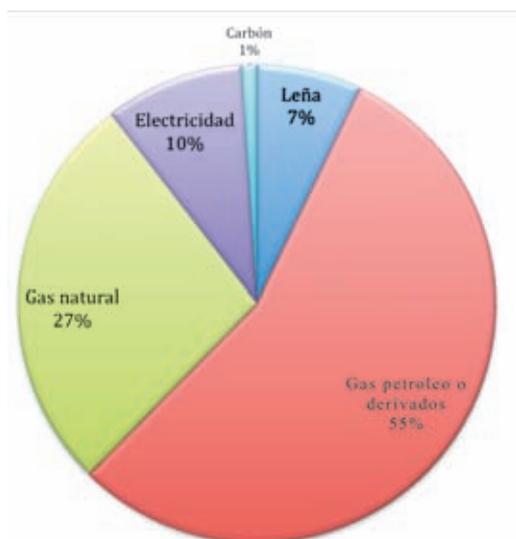
Elemento más utilizado por las participantes para cocinar

A nivel nacional, los elementos más utilizados por las Mujeres Ahorradoras en Acción para cocinar son el gas de cilindro, petróleo y derivados con un 44.7%, seguido del gas natural que es usado en más del 27% de los hogares. Las mujeres que utilizan la electricidad para cocinar suman 9.4% y la leña la utilizan tan sólo el 7%, que en su gran mayoría son mujeres rurales de los municipios de Chiquinquirá, Zaragoza, Pauna y Guapi.



A nivel municipal, en Buenaventura más del 82% de las mujeres del proyecto cocinan con gas por cilindro, petróleo o derivados, seguido por electricidad con el 13%. El gas natural y la leña sólo son utilizados por un 4% de los hogares.

Gráfica 24. Distribución porcentual del elemento más utilizado para cocinar por las beneficiarias Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

En el municipio de Cartagena el 71.4% cocinan con gas natural y el 21.9% con gas por cilindro, petróleo o derivados. En Medellín el 42.35% de las mujeres cocinan con electricidad, seguido del gas por cilindro, petróleo o derivados con el 50.85%.

El 38.9% de las participantes del proyecto en Chiquinquirá utilizan gas natural para cocinar, mientras que el 22.2% emplea gas por cilindro, petróleo o derivados y el 38.9% el elemento que más utilizan es la leña. En Pauna las mujeres cocinan el 60% con gas por cilindro, petróleo o derivados y el 40% con leña. El 88% de mujeres de Sutamarchán señalan que usan leña para cocinar.

La mayoría de las participantes en el municipio de El Bagre cocinan con gas por cilindro, petróleo o derivados (95%) y tan sólo el 5% afirmaron utilizar para esta actividad leña. De forma similar sucede en el municipio de Zaragoza ya que el 70.6% de las mujeres cocinan con gas por cilindro, petróleo o derivados y el 29.4% con leña.

En el municipio de Guapi más del 77% cocinan con gas por cilindro, petróleo o derivados, mientras que el 22% cocinan con leña, menos del 1% de las mujeres afirmaron utilizar gas natural en sus viviendas.

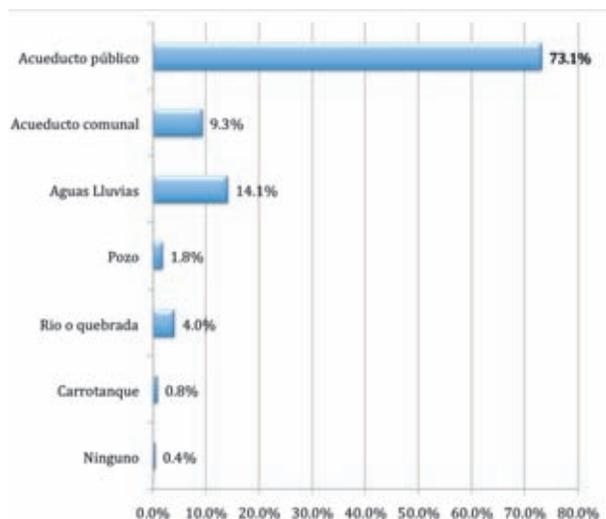
En los municipios del departamento de Caldas el 60% de las mujeres del proyecto cocinan con gas por cilindro, petróleo o derivados y el restante 40% con gas natural.

Fuentes de agua con las que cuenta la vivienda

A nivel nacional la mayoría de los hogares de las mujeres del Proyecto cuentan con acueducto público, 73.1%, un alto porcentaje de mujeres tienen como fuente para su hogar las aguas lluvias, 14.1% y un 9.3% cuentan con acueducto comunal.

En Buenaventura las fuentes de agua son similares a las observadas en el promedio nacional, pero un 2% tienen acueducto comunal y un 2% se proveen de un carrotanque.

Gráfica 24. Distribución porcentual de las fuentes de agua con que cuentan las viviendas
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

En Cartagena el 94% tienen acueducto público y un 3% cuentan con acueducto comunal.

En Chiquinquirá el 82% cuenta con acueducto público, un 6% de las mujeres toman el agua de un río o quebrada, 5,7% tienen pozo y 5,7% cuentan con acueducto comunal. En Sutamarchán el 47% de las mujeres sacan el agua de las fuentes naturales sean ríos o quebradas, 17% lo hacen de un pozo y un 30% dice contar con acueducto comunal.

En El Bagre el 65% cuenta con acueducto público y 10% la fuente son aguas lluvias. Alrededor del 25% de las mujeres dicen utilizar acueducto comunal.

En Guapi no cuentan con acueducto público, en el 93.5% de los hogares la fuente son aguas lluvias y un 22.6% tienen como fuente el río.

En La Dorada el 95% cuentan con acueducto público y el 5% con acueducto comunal. En Manizales el 100% cuentan con acueducto público.

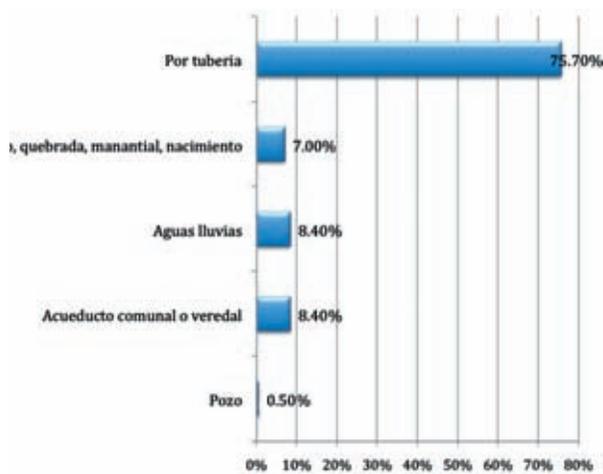
Medellín es una ciudad con muy buenos servicios públicos, se esperaría que la cobertura de acueducto público fuera del 100%, sin embargo, posiblemente por el lugar de vivienda de las mujeres, en barrios de construcción reciente, se observa que casi un 33% de los hogares tienen como fuente de agua el acueducto comunal.

En Pauna el 66.7% cuentan con acueducto público, el 26.7% tienen un pozo y el 6.7% tienen acueducto comunal.

En Zaragoza el 41.2% tienen pozo, el 35.3% acueducto público y más del 20% son usuarias de acueducto comunal y del río o quebrada.

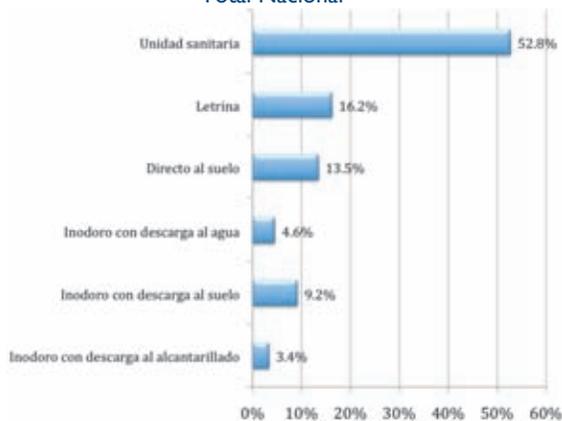
Distribución porcentual de los medios para transportar el agua hasta la vivienda

Gráfica 26. Medios para transportar el agua hasta la vivienda
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Gráfica 27. Lugar donde se realizan las necesidades fisiológicas
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

La distribución de los medios de transporte del agua depende de las fuentes, el 75.7% cuentan con acueducto público, es aproximadamente el mismo porcentaje de hogares a los que les llega el agua por tubería, un 7% les llega por río o quebrada y un 9% por aguas lluvias, sobre todo en Guapi donde más del 60% de los hogares tienen este medio como fuente de agua.

Manizales es el único municipio donde el transporte de agua se hace sólo por tubería, 100%.

Distribución porcentual de los lugares donde realizan las necesidades fisiológicas

El 52.8% de los hogares disponen de inodoro con descarga al alcantarillado, manteniéndose una alta proporción de hogares en condiciones que pueden ser no higiénicas o contaminantes como inodoro con descarga al suelo 16.2%, inodoro con descarga al agua 13.5%, y directo al suelo 4.6%. Un 9.2% tiene letrina.

En Sutamarchán más del 40% realizan sus necesidades directamente en el suelo y en Zaragoza es mayor al 20%. En el municipio de Buenaventura el 24% tiene inodoro con descarga directa al suelo; en Guapi más del 35% de hogares de las participantes tienen descarga directa al agua.

En Manizales el 100% tienen descarga directa al alcantarillado, en La Dorada es del 92%, en los

municipios de Buenaventura, Zaragoza y El Bagre es de alrededor al 40%. Guapi y Pauna no tienen descarga directa al alcantarillado.

Distribución porcentual de la disposición de las basuras por tipo en las viviendas de las participantes

Cerca del 73% de los hogares cuentan con servicios de recolección de basuras. Sin embargo, cerca de un 66% de estos los utilizan para la disposición de los desechos, sin reciclaje, tanto en línea de base como en seguimiento. Por el contrario, hubo un pequeño aumento en los hogares que reciclan plástico, papel, cartón, vidrios y latas ya que se pasó de un 10% a casi un 13% de una etapa a otra. Por otro lado, alrededor de un 10% de los hogares de las participantes queman los residuos de plástico, papel y cartón.

Material reciclable

Como ya se mencionó los materiales reciclables, en su mayoría, son dispuestos en los servicios de aseo de los respectivos municipios, sin embargo, los municipios de Sutamarchán y Pauna en Boyacá, al tener muchas de las participantes vivienda en veredas a una distancia de hasta tres horas de camino, presentan un alto porcentaje de hogares que queman sus residuos (más del 60% en Sutamarchán y 20% en Pauna) y un importante número de mujeres que recolectan y almacenan sus materiales reciclables (más de 60% en Sutamarchán y cerca del 30% en Pauna).

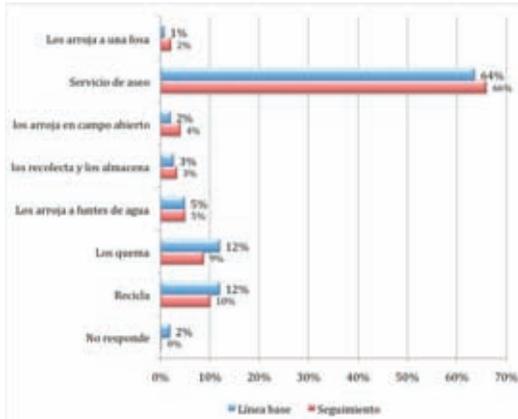
Buenaventura y Guapi, son zonas que se encuentran mujeres que arrojan el material reciclable a las fuentes de agua llegando a un 10% y 22%, respectivamente, en la fase de línea de base y 14% y 16% en seguimiento.

La mayor cultura de reciclaje se observa en los municipios del departamento de Caldas y en la ciudad de Medellín. Para los resultados de seguimiento los datos de La Dorada muestran un 32% de mujeres que reciclan latas, un 35% vidrio, 37% plástico, papel y cartón. En el caso de Manizales, la información



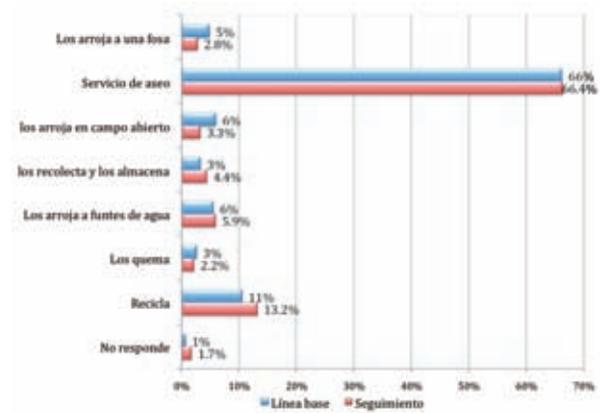
señala que más del 20% de las mujeres reciclan latas, papel y cartón y más del 13% plástico y vidrio. Para el caso de Medellín se encuentra que más del 20% de las participantes reciclan algún material de los ya citados.

Gráfica 28. Disposición final del plástico
Total Nacional



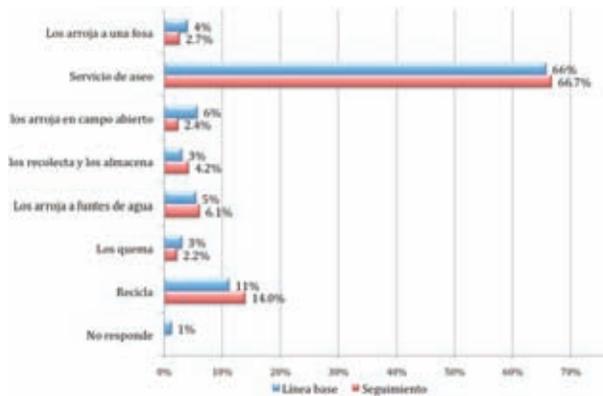
Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Gráfica 29. Disposición final del vidrio
Total Nacional



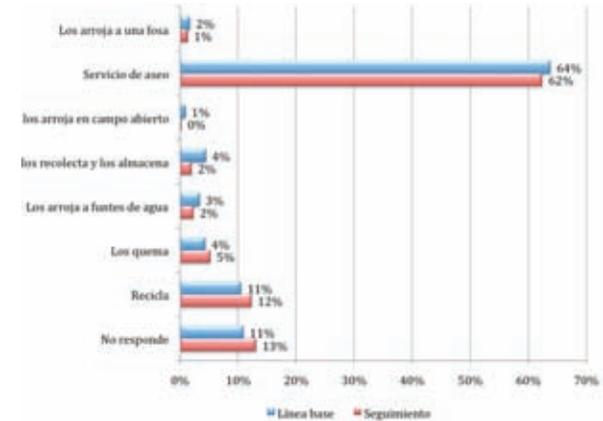
Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Gráfica 30. Disposición final de latas
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Gráfica 31. Disposición final del papel y el cartón
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Residuos orgánicos

Alrededor del 62% de los hogares depositan sus residuos en los servicios de aseo y tan sólo una cifra cercana al 13% los utiliza como alimentación para animales.

Gráfica 32. Disposición final de los residuos orgánicos
Total Nacional

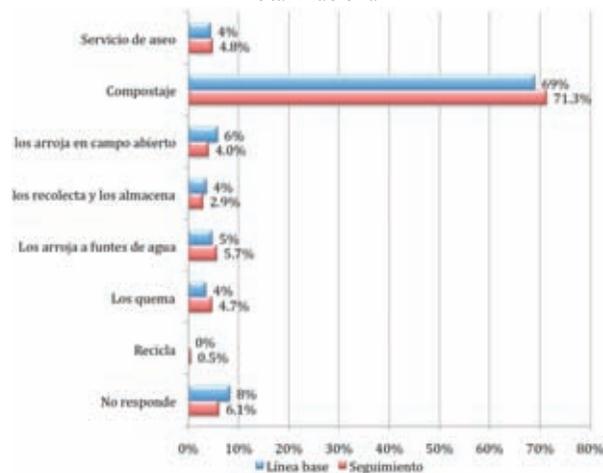


Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Residuos peligrosos

Los residuos peligrosos no tienen un manejo adecuado por lo menos en los casos en que son arrojados a campo abierto (5,8%) o cuando los arroja a una fuente de agua (4,7%). Los casos más críticos se encuentran en Guapi y Buenaventura ya que los resultados de seguimiento señalan que 15 de cada 100 hogares en estos municipios arroja los residuos peligrosos a las fuentes de agua y en Guapi casi un 20% de ellas los arrojan a campo abierto.

Gráfica 33. Disposición final de los residuos peligrosos
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

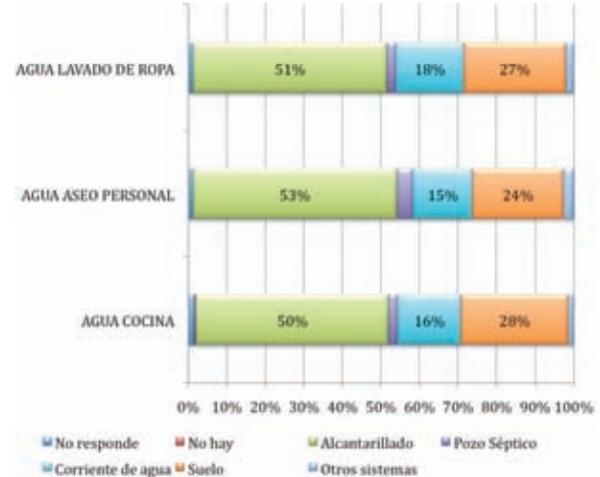
Destino de las aguas residuales de la vivienda

Gráfica 34. Destino de las aguas residuales según actividad - Línea de Base
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Gráfica 35. Destino de las aguas residuales según actividad - Seguimiento
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Para las etapas de línea de base y seguimiento, las costumbres y los sistemas utilizados para el manejo de aguas residuales en los diferentes municipios no cambiaron de forma importante. Es de notar que la variación fue muy poca al preguntar sobre el destino de las aguas residuales de los diferentes oficios.

Se observa que alrededor de la mitad de las encuestadas usan el alcantarillado como medio de transporte de las aguas residuales resultantes de las actividades como lavado de ropa, aseo personal y la cocina; cerca del 26% arroja dichas aguas al suelo; más de un 16% de las mujeres entrevistadas utilizan las fuentes de agua como receptoras de las aguas residuales; son muy pocas las mujeres que utilizan pozo séptico y otros sistemas pues representan menos del 5% de la población.

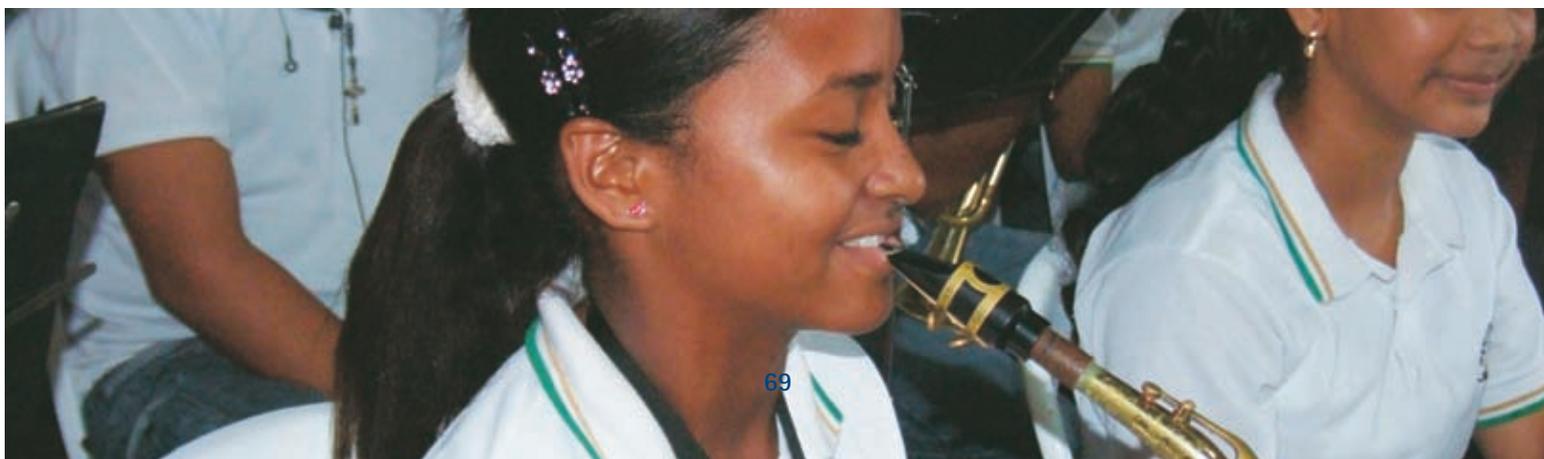
Los municipios que más utilizan el servicio del acueducto para el manejo de sus aguas residuales son Medellín, La Dorada, Manizales y Chiquinquirá con porcentajes que superan el 80% de usuarias. Seguidamente, se encuentran Pauna y Cartagena con más del 50% de mujeres con el servicio.

Caso contrario pasa con los municipios de Buenaventura, Sutamarchán, El Bagre y Zaragoza donde se conserva la costumbre de arrojar las aguas residuales a las fuentes de agua, esto en más del 60% de los casos. En Guapi casi la mitad (48%) de las mujeres arrojan sus aguas residuales al Río Guapi que, junto con las aguas lluvias, es un importante proveedor de recurso hídrico para el municipio y sus alrededores.

Conclusiones

- ❁ El proceso de empoderamiento que han iniciado las mujeres evidencian los primeros resultados. La identificación del aporte de dinero, tiempo, cuidado de los hijos, entre otros a la economía familiar ha hecho que estas mujeres se valoren.
- ❁ El costo económico que tiene la violencia intrafamiliar en el desarrollo de una actividad productiva es muy alto, por tal razón, es importante que las mujeres sepan que hacer en caso que tengan que vivir una situación de estas. Gracias al proyecto el porcentaje de mujeres que no sabían qué hacer en estas situaciones pasó de 22% en línea de base al 0.6% en seguimiento. Las instituciones como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la Policía Nacional son las más reconocidas para acudir en busca de ayuda.
- ❁ El 50% de las participantes del proyecto cuentan con un monto de ahorro superior a \$200.000, cumpliendo de esta manera los dos primeros cortes de ahorro planteados en el proyecto.
- ❁ A través de las capacitaciones y asesorías se ha avanzado en el fortalecimiento socioempresarial de las unidades productivas gracias a la formación y aplicación en manejo adecuado de los ingresos y gastos, cálculo de los costos de producción, búsqueda de nuevos proveedores, innovación en la producción o presentación del producto o servicio, elementos que han posibilitado nuevos ingresos para capitalizar el negocio o para cumplir la meta de ahorro.
- ❁ El reconocimiento, por parte de las mujeres, de los ingresos generados por el negocio como parte importante de la economía familiar se ha incrementado pasando del 59% al 67% en seguimiento ya que las mujeres a través de las capacitaciones han visto la importancia de su actividad y como ésta afecta al mantenimiento del hogar.
- ❁ El porcentaje de mujeres que contaba con un empleo informal se ha disminuido en cinco puntos, lo cual se ve reflejado en el incremento de mujeres que decidieron poner en marcha un negocio propio como salida para mejorar los ingresos y con el fin de contar con mayor tiempo para el cuidado del hogar ya que para muchas de estas mujeres, alejarse del hogar significa no estar atentas a la crianza y educación de sus hijos e hijas los cuales están expuestos a muchas situaciones de vulnerabilidad dadas las circunstancias en las que viven, como drogas, violencia, pandillas, prostitución, entre otras.
- ❁ El ingreso per cápita con el que cuenta una familia que tiene negocio se ha incrementado en aproximadamente \$25.000 lo que significa que el negocio se ha fortalecido con el proceso de capacitación, ya que existe una mejor administración y optimización de los recursos.

- ❧ Se ha presentado una disminución significativa en la utilización del “gota a gota” en todas las regiones de intervención del proyecto. Pasando del 11.6% según información de línea de base al 7% en seguimiento.
- ❧ Se espera que para la etapa de evaluación bajen los porcentajes de conocimiento de casos de violencia intrafamiliar gracias al avance del proceso de capacitación y la continua reiteración de temas como equidad de género.
- ❧ La existencia de una actividad productiva es punto clave para llevar a la práctica lo aprendido en el proceso de capacitación ya que ellas pueden hacer un intercambio de experiencias con sus otras compañeras, pueden retroalimentarse con el equipo y pueden llegar, con mayor facilidad, a alcanzar su meta de ahorro.
- ❧ Para la población de mujeres ahorradoras la construcción de un plan de negocios es de vital importancia para tener un diagnóstico claro sobre la viabilidad técnica y económica de su actividad productiva. Además, de ser una herramienta fundamental para la consecución de recursos para capitalizar su negocio.
- ❧ El nivel de participación de las mujeres en los procesos comunitarios ha mejorado ya que el proyecto ha generado confianza en ellas mismas llevándolas a ser más activas dentro de su comunidad.
- ❧ Aunque la incidencia del proyecto no está focalizada en la situación del medio ambiente, los datos recogidos en la encuesta de Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 – 2008 muestran un balance positivo en relación de la cobertura de los principales servicios públicos. Se evidenció que la situación en las zonas rurales es preocupante en lo referente al manejo de desechos sólidos y líquidos. Adicionalmente, el municipio de Guapi presenta una situación realmente dramática en lo que concierne a acueducto, alcantarillado y recolección de basuras convirtiéndose en el lugar con los indicadores más críticos a nivel nacional.



MIS COPLAS

Bienvenidas al programa que nos abrió el corazón
para unirnos a las mujeres ahorradoras en ACCIÓN SOCIAL
como amigas y amor.

I

Vamos todas compañeras
como mujeres ahorradoras en ACCIÓN SOCIAL
a recibir el diploma
que ganamos con honor

II

Este programa es muy bueno
cuanto nos ha beneficiado
que ahora la chica
come hasta pescao

III

Para las mujeres ahorradoras en ACCIÓN SOCIAL
el programa es un honor
por que nos han resaltado
con mucho valor

IV

Ya con esta me despido
y pongo fin a esta nota,
en otra ocasión nos
encontramos con Anderson
y nos veremos para
seguir con las coplas.

Emilse Mestra
Barrio el Pozón



Programa Generación de Ingresos
Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción

